

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	70
En Filipinas.....	90	90

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 15 de Diciembre de 1871.

NUM. 565.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

La junta directiva del Circulo conservador, en union con los señores diputados y senadores del partido conservador legitimista, han aprobado el manifiesto que se ha de firmar en favor de los leales defensores de la integridad nacional.

El documento está depositado en la secretaría del Circulo conservador, calle de Atocha, núm. 18, cuarto segundo, y podrá firmarse hasta el sábado próximo.

Ayer lo han firmado ya gran número de personas distinguidas.

No ha faltado quien propusiera como conveniente que se remitiera una copia á las redacciones de los periódicos, para facilitar mas las firmas, pero se ha conocido que esta medida era innecesaria desde el momento en que hombres tan notables como los señores marqués de Miraflores, conde de Vistahermosa y Príncipe Pio, á pesar de no ser socios del Circulo conservador, no han tenido inconveniente en ir personalmente á poner en él su respetable firma, dando una prueba mas de su reconocido patriotismo y un ejemplo digno de imitación.

A los Sres. D. Lorenzo Arrazola, D. Antonio Benavides y otros señores socios que se hallan enfermos, se les ha llevado la manifestación á su casa para firmarla, por acuerdo de la junta y á instancia suya.

TODO POR EL PODER.

No creemos que haya un solo español tan inocente, tan necio ó tan obcecado, que no comprenda cuál ha sido la causa verdadera, el único móvil y el objeto esclusivo que ha guiado á los revolucionarios, á los demagogos y vagabundos políticos para vivir, como han vivido por espacio de algunos lustros, en guerra contra la sociedad, en abierta pugna con el orden y el reposo público, y en conjuración permanente contra los poderes legítimos del Estado.

Al cabo de tantos años de conspiraciones y de trastornos, durante los cuales no han hecho los revolucionarios mas que producir conflictos, sacrificar víctimas y entorpecer la marcha ordenada, pacífica y bienhechora de los gobiernos, se enseñorearon del país por medio de la traición, de la sorpresa y del engaño, y durante tres angustiosos años de una verdadera dictadura demagógica, ni han podido consolidar el orden, ni regularizar la administración, ni saciar sus intemperantes ambiciones, ni dar un momento de reposo al país, presa de la anarquía, de la corrupción y de la miseria.

Conspiraron para usurpar el poder; fueron rebeldes por cálculo y desleales por interés, y tan luego como lograron su criminal objeto, se disputaron la codiciada presa; se repartieron el botín, que no era bastante á saciar su desenfrenada avaricia, y se declararon una guerra implacable y sangrada, pretendiendo cada fracción, cada grupo y cada individuo de los que se asociaron á la rebelión llevar la mejor parte y tener mayor participación ó influencia en el poder.

No les guiaba el interés de la patria, no aspiraban al triunfo de una idea ó de un sistema político, sino á su engrandecimiento personal, y conseguido este, la vanidad, el orgullo y el desvanecimiento que es peculiar á los que de la nada pasan repentinamente á ocupar los primeros puestos del Estado hizo lo demás; surgió la discordia, se aumentaron las desconfianzas, se renovaron antiguos odios de partido, y al fin vino á estallar la guerra, latente al principio y después abierta y declarada entre los elementos constitutivos de la nueva situación.

Primó logró sobreponerse á Serrano y reducirle á la impotencia y á la nulidad mas completa, primero por la audacia, después por la seducción y el interés, halagando su vanidad con el brillo esplendoroso de una regencia, que aparte de los dos mi-

liones de sueldo y de vivir en suntuosos palacios á costa del Estado, era mas bien nominal que efectiva y real.

Los unionistas se veían desbordados por el radicalismo, y cuando quisieron atajar sus pasos y reconquistar el terreno que habían perdido por las veleidades de Serrano y por su propia debilidad, Prim les salió al encuentro en una noche célebre, gritando á los suyos: radicales, á defenderse.

Unos y otros tenían principios opuestos, representaban interese y aspiraciones diversas, y para que el antagonismo fuera mas completo, los unionistas tenían un candidato para el trono que Prim y los radicales rechazaban precisamente porque era candidato de sus rivales, y ellos querían un rey suyo, escogido por ellos mismos y hecho á su imagen y semejanza para afianzarse en el poder; que no á otra cosa aspiraban estos ni aquellos.

La muerte de Prim cambió el aspecto de la situación; Serrano, que iba á dejar de ser regente, que no era partidario de D. Amadeo, y que se veía precisado á pasar por las horcas caudinas, reducido á una posición secundaria, sin influencia en la situación y tal vez sospechoso de anti-dinastismo supo aprovecharse de aquel fatal acontecimiento en favor de su partido y de sí mismo, haciéndose nombrar primer ministro de D. Amadeo.

Esta victoria, alcanzada sobre el borde de una tumba que aun estaba abierta, fué fácil y poco duradera; D. Amadeo tenía que ser, siquiera por una vez, agradecido con el radicalismo al cual debía su corona; la guerra continuó entre bastidores y abortó la crisis de Julio, que dió por resultado el gabinete Zorrilla-Córdova.

El poder, el interés de la patria, la ambición y la vanidad individual continuaban siendo el único móvil de los revolucionarios, que por nada y para nada se cuidaban de mejorar la suerte del país, por ellos vejado oprimido y esquilimado.

Cayó tambien al poco tiempo el gabinete radical, no porque fuera vencido por los llamados conservadores de la revolución, no porque gobernara bien ó mal, ni porque su política fuera más ó menos funesta; sino porque una fracción de su mismo partido, que había aceptado su programa, que se había asociado á su política, y que protestaba no separarse de ella, ambicionaba tambien el poder, y quería á todo trance poseerle inmediatamente de él para disfrutar de sus delicias.

Así nació á la vida pública el ministerio Malcampo-Angulo, que sorprendió al país no solo porque venia á reemplazar á otro de cuya política se ufanaba ser fiel continuador, sino por la insignificancia política de las personas que le componen, y que en su mayor parte eran desconocidas.

Así se ve arrastrado y rebajado el poder público en manos de los revolucionarios, que ni siquiera tienen el pudor de coonestar sus intemperancias, dando una forma mas digna y un carácter menos odioso á sus frecuentes evoluciones políticas.

Aparte de la asombrosa inmoralidad que revela esa incalificable conducta de todas las fracciones revolucionarias, tiene el grandísimo inconveniente de que el país ignore cual es su verdadera significación y su pensamiento, sobre las grandes cuestiones así políticas como administrativas y económicas, que exigen inmediata resolución y á que causas de interés general se debe la caída ó la elevación de los ministros; lo cual sobre ser un motivo poderoso de inquietud, de alarma y de desconfianza, tiende á menoscabar el prestigio de la autoridad, á debilitar ó enervar la fuerza del poder, y á prolongar el estado de perturbación, de anarquía y desgobierno en que vivimos hace mas de tres años.

¿Quién puede hoy vanagloriarse de conocer el pensamiento á que obedece la política del gabinete? ¿quién es capaz de definir sus principios y de comprender su verdadera misión?

FOLLETIN.

LA HEREDERA.

A las inmediaciones de Tavistock, en el Devonshire, region de la Gran Bretaña, existia en tiempo de la reina Isabel un fuerte castillo feudal denominado Addington-Manor.

Aunque habia ya pasado la época en que los grandes barones tenían tropas dentro de las formidables murallas de sus fortalezas, donde solían defenderse contra la autoridad real, Addington-Manor representaba el verdadero castillo feudal, con puentes levadizos, rastrillos, buhardas, torres con almenas y profundos fosos. Verdad es que los puentes levadizos estaban siempre echados y que en sus secos fosos crecía la yerba.

La terrible hija de Enrique VIII habia concluido la obra de su padre, y ya solo quedaba en Inglaterra un poder, apenas contrabalanceado por unas cámaras de escasa fuerza y resolución.

Al ponerse el sol empezaban las sombras á dominar los elevados remates del castillo y á hacer como si aparecieran en sus espaciosos salones formas caprichosas. A esta hora parecia que las figuras de los tapices de Flandes bajaban de su sitio, y que las armaduras, fijas en las paredes, recibían de nuevo á los caballeros que hacían percibir el estruendo de aquellas armas.

Detrás de las habitaciones para recibir habia un cuarto á que sir Samuel Addington tuvo siempre especial predilección, en memoria de su amable esposa Sarah, que murió en él. Sintiendoose atacado de una enfermedad incurable, quiso trasladarse á aquella habitación, para pasar desde el lecho de Sarah á la mansion del eterno descanso.

Al lado de este anciano se veía un caballero, cuya severa fisonomía resaltaba mucho á favor de la vacilante luz de los candelabros. Era este un amigo de sir Samuel desde la niñez, llamado lord Arundel Winbury.

Entre sir Addington y lord Winbury mediaba un abismo. Porque mientras que el primero arrastrado por el nuevo espíritu del siglo é impulsado por el ardiente y tierno cariño que tenía á su hija Alicia, se alejó de la corte y fué á buscar en las Indias el acrecentamiento de su fortuna por medio de especulaciones que le fueron muy productivas, el segundo, cuyos antepasados se arruinaron en la guerra, se habia visto reducido á una escasa renta que consistía en la propiedad de una arruinada y antigua casa en Tavistock, y obligado á ofrecer su espada á la reina Isabel y á doblegar la dureza de su carácter á los caprichos del favorito Leicester. Había combatido sucesivamente en Flandes, en Irlanda, en Escocia, en Francia, y en todas partes donde, según las miras de la ambiciosa política de la reina, tuvo esta que ayudar á sus aliados, ó que reprimir las sediciones ó luchar contra sus enemigos. Tenía una hija, su querida Margarita, á quien educaba una tia suya mientras el bello baron vestía la cota de mallá.

Muchas veces se decía Arundel á sí mismo: «¿No ha de llegar nunca la hora de retirarme? ¿No me será dada nunca disfrutar de la grata compañía de mi hija? ¿Necesitaré siempre, á costa de peligros ó de ruegos, recibir un poco de oro de las avaras manos de la reina?»

Desde la juventud, en que fueron condiscipulos en la universidad, apenas habia visto sir Addington á lord Winbury; el cual, sin embargo, por su marcial continente y por la firmeza de sus principios le inspiraba ilimitada confianza.

En el cuarto del moribundo estaban un sacerdote y un escribano, cuando entró lord Winbury.

Al ver á este pareció que sir Addington recobraba toda su animación. Se sonrió débilmente y dijo al escribano:

—El señor es el digno amigo á quien he pensado nombrar tutor de mi hija Alicia hasta su mayor edad, y para que cuide de sus bienes con la integridad que le es propia. Arundel, ¿he exigido mucho de la amistad de usted?

Este caballero estuvo meditando un poco y contestó:

Nosotros hemos procurado averiguarlo, examinando sus discursos, analizando imparcial y detenidamente su conducta, y hemos tenido que renunciar á nuestro propósito, porque sus hechos están en manifiesta contradicción con sus palabras.

Sabemos que se llama progresista-democrático, y que como tal aceptó el programa radical del señor Zorrilla, del cual han asegurado repetidas veces sus órganos mas autorizados que no le separan diferencias esenciales; pero al propio tiempo vemos que aplica á todas las graves cuestiones un criterio conservador; que vive y se sostiene bajo el protectorado de la union liberal, que hace política unionista, y que en vez de gobernar con los principios del partido progresista-democrático que ha encaucado y proclamado, practica de una manera no muy brillante el sistema conservador.

Sabemos que se llama parlamentario, y permanece en el poder despues de haber sufrido en el Parlamento toda una serie de derrotas; que tiene suspendidas las Cortes, y no se resuelve á abrirlas de nuevo para gobernar con su concurso si puede reconciliarse con la mayoría; ni á disolverlas inmediatamente para que el voto del país decida entre el gobierno y la mayoría.

Sabemos que ha sido derrotado en las elecciones municipales, y que permaneció en su puesto con una impavidez que asombra, teniendo en contra suya las mayorías del Congreso y del Senado, la mayoría de las diputaciones provinciales, la casi totalidad de los ayuntamientos, incluso el de Madrid, donde no cuenta un solo amigo político, y las cuatro quintas partes de los periódicos que se publican en España, pudiendo decirse con razon que no tiene mas apoyo que su propia impopularidad y creciente descrédito.

Y sabemos, en fin, que es un gabinete antiparlamentario, anti-radical, formado y sostenido por las influencias de la corte, y apoyado temporalmente por la union liberal, ó mas bien por un número respetable de unionistas.

Pero, ¿es esto bastante para seguir al frente del gobierno contra la voluntad manifiesta del Parlamento y del país? ¿Cuenta acaso el gobierno con elementos propios bastantes para hacer frente á las grandes dificultades de la situación, en tan críticas y azarosas circunstancias?

¿Quiere Dios que su tenacidad, que su inespereencia ó que su desconocimiento de la situación que atravesamos, y de los grandes peligros que nos rodean, no lleguen á comprometer seriamente los altos intereses de la patria?

MEDIA VUELTA.

Ayer tocó el turno á los sagastinos: eran los alegres y satisfechos, ni mas ni menos que anteayer lo eran sus contrarios los zorrillistas. El origen y causa de las alegrías de los ministeriales era la visita del Sr. Sagasta á palacio: decían que habia oido palabras muy benéficas, ni mas ni menos que las de la Tertulia aseguraban el día anterior haberlas oido el Sr. Ruiz Zorrilla. Probablemente hoy ó mañana volverá este á palacio, mientras otros agentes van á visitar al secretario y al secretario de los de la escalera arriba y de escalera abajo; pues en todas partes es bueno tener amigos. Si, como es de suponer, se verifica esa nueva visita de día ó de noche, pública ó secretamente, por la puerta ó por el postigo, habrá nuevos regocijos en la Tertulia y nuevos anuncios de crisis ministerial.

Entretanto, ayer privaban los sagastinos, burlándose de los socios de la casa de la calle de Carretas, anunciando que estaban mas firmes que una roca y que todos los esfuerzos é intrigas de los zorrillistas serian impotentes ante la habilidad de Sagasta y la gravedad monumental del presidente Malcampo. Lo que habia dicho Ruiz Zorrilla habia

—Mi querido Samuel, diré á V. ingenuamente, que no esperaba oír de sus labios una proposición que en estos críticos momentos parece mas bien una orden. No se me oculta que la tutela es un cargo sumamente penoso, en especial para quien se halla mas acostumbrado á manejar la espada que la pluma. Sin embargo, no puedo negar á la antigua amistad lo que de mí exige. Y puesto que V. lo quiere, será tutor de su hija.

—Entonces moriré contento, dijo sir Addington. Así que el escribano extendió la disposición y que lord Winbury la afirmó, el enfermo indicó por señas que se retiraran los que allí estaban y bajando la voz dijo á lord Winbury:

—Oigame V. bien. Aquí están las llaves de mi caja y de mis cofres; todo lo hallará V. arreglado, y el desempeño de su cargo le será muy fácil. Ahora tengo que hacer á V. una manifestación muy grave: mi hija es católica.

Arundel se estremeció. —Sí, ha querido permanecer fiel á las convicciones de su madre, y yo he respetado su opinion sin participar de ella. No desconozco el celo de V. en favor de la religion establecida, ni se me ocultan las severas leyes que pesan sobre los católicos. Será necesario que sea V. muy prudente para ocultar en el exterior las creencias de Alicia y para contener á esta jóven en unos límites razonables.

El tutor hizo acerca de este particular algunas objeciones; pero al fin acabó por acceder á los deseos de su amigo. Completamente tranquilo este, le dijo:

—Solo me falta echar mi bendición á Alicia. Ruego á V. que la haga llamar.

A los cinco minutos entró la jóven, sin poder hablar á causa de su dolor, con los ojos anegados en lágrimas, y sin ver en aquella triste habitación otra cosa que al ser querido que iba á perder.

No obstante la tristeza de que ambos se hallaban poseídos, la despedida fué sumamente tierna. Sir Addington reanimaba el valor de Alicia, recordándole que su deber era aceptar la vida, y señalándole como un puerto en esta tempestad la protección de lord Winbury.

sido desvirtuado por lo que se encargó de decir su competidor, como lo dicho por éste quedará reducido á la nulidad cuando hable el hombre del Burgo de Osa, á quien á su vez anulará la facundia del ingeniero de caminos de Logroño.

Bien mirado, ¿no es ese un sistema de chismes y cuentos, impropio de personas formales y que revela lo que es la situación en todas sus representaciones. Los que van, ¿tienen la dignidad de hombres de posición política, cuando tantos viajes hacen, solo porque han oído un chisme de vieja y se creen en el caso de ir á desmentirlo, para ser al día siguiente objeto de otro cuento semejante? Y quien escucha, ¿no ha podido formar juicio exacto y cabal, despues de haber oído á las dos partes, ya que no le haya formado sin oír á uno ni á otro, y únicamente observando con una regular atencion la marcha de los acontecimientos y las evoluciones de los partidos? ¿Qué política es esa, que espera á oír la última opinion, como aquel que andaba con la pieza de paño al hombro, esperando la última moda para hacerse la levita?

Lo que se ve es que unos y otros rondan á palacio; acechan las ocasiones; recogen las sonrisas; hacen antenas; acuden á la camarilla; se postran ante la mas leve influencia; besan la peana por el santo que hay encima; que se doblan hasta besar el suelo y se muestran humildes á la mas ligera indicación y corteses aduladores, como nunca los ha habido. Esos son los que hablaban de camarillas y de monjas, y han venido á tener mas camarillas y mas monjas, con toda ó sin ella, que cuanto habian imaginado: esos son los que hablaban de la privanza de Chamorro y apelan á todos los Chamorros que han invadido el antiguo palacio de nuestros reyes. ¿A contentar al amo y cuando creen que el amo está contento y que le han hecho tragar la píldora, bajan aquellas escaleras creyendo que ya lo han conseguido todo, y que el poder es suyo sin que nadie se lo pueda disputar.

Por lo que hace á la constitucionalidad de tal conducta, les importa muy poco: según la Constitución, el rey nombra ó separa libremente á sus ministros: estos les basta para sostener que seria muy constitucional el nombrarlos, si bien no eran de esta opinion cuando elegia al actual ministerio y mucho menos cuando le sostenia despues de una célebre votación: entonces creían que la libertad de nombrar y separar á los ministros habia de atemperarse á lo que quisieran las Cortes ó lo que en ellas resultase ser mayoría. Ahora ni unos ni otros se atienen á prácticas ni opiniones: todos buscan la solución que apetezen subiéndose las escaleras de Palacio: todos esperan sostenerse ó derribar á sus contrarios en una comida ó reunion de viernes: si ahora se bailaran rigodones, ¿qué cosas habian de decir los que en otros tiempos hablaban de los ministerios derribados en un rigodon!

¿Quién ha ganado las elecciones de ayuntamientos? ¿si las han ganado los radicales, se comprende que insistan en subir al poder y formar un ministerio que se llame *ministerio de los Concejos*: si las han perdido, como aseguran los ministeriales, no hay motivo para la terca insistencia de su jefe en ir á Palacio, ó no ser que paladinamente declaran que lo único que quieren es alcanzar las suspiradas carteras, y que sea esclusivamente suyo lo que trajeron para que lo fuese. Si el actual gobierno ha ganado las elecciones, no debe tener motivo racional para temer una crisis, si fia en el *criterio constitucional*, que tanto han ensalzado sus adeptos en otras ocasiones. ¿A qué, pues, esas visitas del Sr. Sagasta á Palacio, para conjurar crisis, que constitucionalmente son incomprensibles?

Lo dicho: unos y otros prescinden de lo único que es racional, según las teorías que defienden: unos y otros, con sentido práctico, van derechos al asunto y quieren tener de su parte el *criterio* que ha de resolver. Esa misma frecuencia con que acu-

Alicia dirigió lentamente sus hermosos ojos hacia el lord, á quien solo conocia de nombre.

—¿En que consiste que se estremeció y bajó sus párpados? ¿Era acaso porque veia aquel sujeto al través de su dolor filial? ¿Le parecia que semejante cambio de paternidad era una especie de profanación? ¿ó pasaba en su alma alarmon de esos sombríos presentimientos que nos alarman respecto á lo desconocido?

A pesar de todo, no pudo menos de resignarse y promover entera sujeción á las «órdenes de milord».

El enfermo hizo sus últimos encargos; repentinamente dejó de hablar: era que su alma acababa de salir de este mundo.

II.

No nos estenderemos en describir aquí esas conmovedoras escenas que siguen á la pérdida de las personas queridas.

Estaba ya en la noche cuando lord Winbury se encerró en el espacioso despacho contiguo á la habitación mortuoria, y se puso á examinar los papeles del difunto.

¿Qué vaga curiosidad le movia á ello? ¿No podia esperar á que se hicieran los funerales? ¿Era tan urgente el informarse acerca de un caudal que le habian dicho se hallaba en tan buen estado?

El mismo se hizo estas objeciones; mas el demonio de la curiosidad lo dominaba, y cedió. Fué abriendo una por una las gabinetes donde habia una multitud de legajos ordenadamente dispuestos. Arundel, que hasta entonces no habia desempeñado las funciones de administrador, se admiraba de que con tanta paciencia se pudiera clasificar y rotular una fortuna.

Santado junto á una gran mesa de encina, se puso á examinar los papeles que allí fué amontonando. Indiferente al principio, conoció despues que su atencion se despertaba demasiado; poco á poco se agitó en su corazón un vivo interés; le parecia que sus ojos veían verdaderas fértiles praderas llenas de nanadas de ovejas y de gordas y relucientes vacas; las alquerías que se le-

den, á sostener un diálogo con sus correspondientes *apartes*, que ningún público podría soportar por lo interminable; revela que hay grande inseguridad y vacilación en ese criterio y que se balancea hoy á un lado y mañana al otro. La situación es angustiosa para todos los que están pendientes de una súbita resolución; de una salida inesperada, en la cual puede influir aun el estado de la atmósfera, que predisponga los ánimos en uno ó otro sentido, según ejerza su influencia para el bueno ó el mal humor.

Y es el caso que ha de llegar necesariamente el momento en que ese criterio se pronuncie y resuelva en uno ú otro sentido, pues ha de acabarse tambien la paciencia de los que esperan una solución y tienen motivos para suponer que sea en su favor. Las buenas palabras y las habilidades tienen su término, que no es otro que el momento en que son necesarias las obras. Si angustiosa es la situación de los que hoy pugnan diplomáticamente y por la intriga para sostenerse ó para subir; no ha de serlo menos la de quien haya de pronunciar una palabra decisiva en pro de los unos ó de los otros. Los radicales han enseñado ya los puños en el Circo de Price y en otras partes: de seguro, si se encuentran con otro *desaire*, como califican á la solución de 18 de Noviembre, han de enseñarlos mas cerrados y probablemente asidos á un fusil. Hasta el *desaire* llegará la amistad, pero de allí no pasará: á la menor noticia de que se abandona á los patriotas, se retirarán furiosos al monte Aventino y Dios sabe lo que pasará.

Por su parte, los titilados conservadores tambien han creído llegado el caso de romper el silencio y decir, por conducto de uno de sus periódicos, que con ellos no se juega; que eso de entregarse en cuerpo y alma á los radicales, no ha de ser en sus días: que ellos tambien sabrán retirarse, pero con su cuenta y razon, y no por andar en tantas idas y venidas como los progresistas; que se vea bien lo que se hace, pues han de vengarse con obras y no con discursos. Este razonamiento es demasiado formal y de verdadera gravedad para dejar de ser tenido en cuenta en el momento supremo de una decisión.

Lo peor del caso es que fuera de uno y otro partido no hay á donde volver los ojos, que no sea para ver cosas peores: es preciso decidirse, y lo difícil, lo muy difícil es averiguar donde está el peligro mayor: si los progresistas son temibles, los conservadores no son de despreciar: si se contenta á los unos se irrita á los otros, y al fin de la cuestión está el pronunciamiento: de todos modos, la verdad de esa terrible situación es que hasta ahora se contaba con dos, y al presente habrá que quedarse con uno solo: si se viese á un hombre en lo alto del pabellón de una casa que se hubiese arrojado, sin poder sostenerse en equilibrio y dudando si se arrojaría por la derecha ó por la izquierda, en la seguridad de que por donde quiera que se arrojará habia de estrellarse en el pavimento, la situación de ese hombre seria idéntica á la en que se encuentran ciertas personas en la ocasión presente.

No hay remedio: ó con los progresistas sin los conservadores, y contra los conservadores, ó con estos contra los progresistas y sin nadie mas que venga á suplir su falta. Será muy duro, pero es muy cierto: cuando las visitas que ahora se hacen á palacio hayan dado de sí cuanto se desea que den, se empezará á ver lo que es bueno. Entretanto, se va viviendo, que es lo único que se puede hacer.

La palabra *crisis* no se cae de los labios de los radicales, ni el ministerio se cae de las poltronas como no lo derriba un terremoto.

La Nación dice, que cansado el gobierno de no hacer nada, está liando los bártulos por hacer algo.

vanaban con sus cubiertas de tejas; las pilas de heno, colocadas en forma de círculo terminadas en cono agudo; las colmenas que zumbaban; el torrente que impelia la estrepitosa rueda de los molinos; los caballos relinchando en las cuadras y los baques cargados con las esquisitas drogas de las Indias que surcaban las olas del Océano, el cual les facilitaba grato camino.

Sobre todo la causó una impresión indeleble ver que sir Addington habia dejado entre las principales joyas de su sucesión, gran parte del fértil distrito de South-Hams, llamado el jardín de Devonshire.

Mil veces habia pasado por el South-Hams y otras tantas habia dicho para sí: ¿Será esta la casa?

«Si el hombre quisiera tener el paraíso en la tierra, aquí es donde debia pasar su vida.»

Y este terreno fecundo y risueño era de sir Addington; y en la actualidad, todo aquello, praderas y cascas, alquerías y bosques, estanques y ganados, tantos bienes cuya sola enumeración fatiga, eran de una niña...! Por la mente de lord Winbury pasaron entonces estrafalinas ideas; hubo una de esas tenebrosas luchas cuyo secreto solo sabe el infierno.

El tutor hubiera podido alegrarse al pensar en la larga vida que á su pupila aguardaba y en formarse anticipadamente idea de los gozos puros que le cabrian en dirigirla á aquella huérfana y en mantenerla á la altura de su posición oficial. Su pupila era muy rica; y él debería poner su consato en enseñarle que no debia ensoberberse con la suerte de su nacimiento, que los bienes, mas bien que dados, le habian sido confiados por la Providencia para que hiciese de ellos el mejor uso posible. Tambien hubiera tenido derecho, con el consentimiento de Alicia, para repartir entre los pobres mas desgraciados del distrito lo sobrante de las rentas: así ejercerian ambos el inteligente dominio de la beneficencia; y él, siendo protestante, probaria á la jóven católica que las doctrinas frías y rígidas del protestantismo no habian secado en él las fuentes de la compasión, ni estinguído los rayos de la caridad.

(Se continuará.)

La voz pública y *La Constitución*, que son dos cosas muy distintas, denuncia la una ó indica bien claro la otra, que algunos ministros, entre ellos los Sres. Montojo y Angulo, se vuelven al campo radical con armas y caballos.

Algun político de los que juzgan por los signos exteriores ha notado que la actitud del Sr. Sagasta no presenta después de las elecciones municipales la rigidez que mostraba antes de la lucha, y que el Sr. Ruiz Zorrilla está algo más decaido después de su última visita al palacio.

Todos esperan, ó todos esperamos que las Pascuas de Navidad van á ser fecundas en cosas buenas.

Nuestro respetable y querido amigo el excelentísimo Sr. D. Lorenzo Arrazola se halla en cama hace tres días de resultados de un fuerte pasmo.

Deseamos á tan eminente hombre de Estado un completo y pronto restablecimiento.

El general D. José de la Concha, marqués de la Habana, aparece siempre el primero en las solemnidades revolucionarias.

El último ministro universal de la reina doña Isabel II, fué el primero que juró la Constitución democrática del 69; fué también uno de los primeros que juraron fidelidad á D. Amadeo I de Saboya; ha sido de los primeros convidados á la comida y recepción de los viernes; y últimamente, ha sido de los primeros que han concurrido al Ateneo militar, sabedor que D. Amadeo pensaba visitarlo.

Hemos oído asegurar también el general D. José de la Concha se ha brindado á capitanear los esfuerzos que el gobierno se propone mandar á Cuba.

Esta última noticia no está en armonía con el propósito que se le supone de no perder de vista á la Corte.

Nuestro apreciable amigo particular y político D. Cipriano Piñero, diputado á Cortes del partido moderado, ha salido ayer para su distrito en la provincia de Badajoz.

Aquí nadie se entiende, decía en cierta ocasión un personaje que todos conocen. Esto puede repetirse entre nosotros á cada momento. Después de tantas idas y venidas, y de tantas combinaciones como iban haciéndose entre sagastinos y unionistas en apoyo de la situación actual, ahora salimos con que los Sres. Malcampo y Sagasta no se avienen, ó lo que es lo mismo que el jefe del gabinete no cree conveniente hacer la evolución semi-conservadora que su elevación al poder y sus actos posteriores parecían ir preparando. En su virtud vuelven á inclinarse las corrientes á los radicales, y no parece ya inverosímil que el día menos pensado vuelvan á subir la escalera por donde bajaron y todo quede como si nada hubiera pasado en aquella estúpida é inolvidable sesión.

Ya decimos en otro lugar que en estas Pascuas se han de ver cosas buenas.

A todo esto los periódicos hablan con variedad del asunto.

La Época dice:

«Ignoramos si son ó no ciertos los rumores de crisis; pero la verdad es que no se habla de otra cosa, y que si los amigos de los ministros consideran á estos muy seguros, también los del Sr. Ruiz Zorrilla se las prometen muy felices.»

El Debate no las tiene todas consigo, aunque no quiere, después de todo, dar cuartel á los radicales:

«Los radicales, dice, siguen pertinaces, asegurando hoy como ayer, que la crisis es inminente, y que sus resultados los miran con alegre confianza. Nada tenemos que decir á lo último, pues ignoramos los fundamentos en que estos señores pueden basar sus esperanzas; pero en cuanto á la crisis, creemos que se hacen ilusiones, y que no está tan próxima ni tan fácil como ellos se imaginan.»

Tampoco *La Política* se considera muy segura, á juzgar por estas palabras de última hora:

«Aunque los radicales no se muestran hoy tan contentos como ayer, es indudable que tienen grandes trabajos de zapa y que cada día reoblan sus esfuerzos para apoderarse del poder.»

Un cimbro de los mas confiados decía esta tarde que si hoy ha estado en palacio Sagasta, mañana irá Ruiz Zorrilla y dará un avance de los que solo él sabe dar.

La verdad es que entre uno y otro tran vaclante al rey, el cual no tiene criterio á qué atenerse, por no estar abiertas las Cortes, y no sabe á qué inclinarse, si al presidente del Congreso ó al jefe de pelea.

Entretanto, van pasando los días y las cuestiones pendientes compléjense cada vez mas. Las distancias se estrechan y al fin habrá que tomar un partido. ¿Qué Dios que, después de tanto pensarlo, no sea el peor!

Sin embargo, no quiere dejar enteramente desesperados á sus lectores, y junto con el que precede publica este otro suelto, por mas que nuestros lectores al verlos, pudieran creer que uno y otro están á diez verlas de distancia.

«Los rumores de crisis que ayer circularon se han calmado bastante hoy, y hasta se asegura que el actual ministerio merece hoy la confianza de D. Amadeo mas aun que ayer.»

Atribuyese esto á la conferencia que el Sr. Sagasta ha tenido hoy con el rey. Hasta no falta quien suponga que el ministerio actual obtendrá al fin el decreto de disolución de las Cortes.

Entre estos pareceres nuestros lectores escojerán el que mejor les parezca, pues como nosotros no somos á Dios gracias, ni radicales, ni sagastinos, ni fronterizos, ni tenemos comunicaciones con la casa grande, estamos á oscuras de todos estos misterios.

Ya indicamos en nuestro número de ayer algo de lo que pasaba en la academia de Jurisprudencia, y este algo, que consistía en la injustificada tolerancia del Sr. Cristóbal Martín Herrera para con los oradores que, faltando escandalosamente á las prescripciones del reglamento, se permitieron en la sesión teórica del martes tratar en sus discursos de política palpitante y abrir una brecha en aquel santuario del derecho y de la ciencia, por donde fácilmente pudiera penetrar la Internacional á profanar con sus doctrinas disolventes los eternos principios de la moral, sobre la cual se asienta la justicia. Este algo, repetimos, ha tomado en la misma noche unas proporciones colosales, en la sesión secreta que tuvo lugar inmediatamente después de la teórica.

En ella se dió cuenta de la siguiente proposición:

«Los que suscriben:

Considerando que, por las constituciones y reglamento de la academia se fija la época ordinaria de elecciones para su junta de gobierno á fines de Junio y que hasta entonces no puede ser removida, y que, por otra parte, la actual cumple bien y á satisfacción de todos los académicos su cargo;

Y considerando que, esto no obstante, puede confírsele cargos en la junta de gobierno en calidad de honorarios, pues á ello no se oponen ni las constituciones ni el reglamento de la academia,

Pedimos á los señores académicos se sirvan nombrar presidente honorario, por este año, de la academia matritense de jurisprudencia y legislación al señor don Eugenio Díez, fiscal cesante del Tribunal Supremo.

Madrid 12 de Diciembre de 1871.—Lorenzo Fernandez Vazquez.—Eusebio Lopez Figueroa.—Tiberio Avila.—Angel Rico.—Antonio Vazquez Lopez.—Manuel Izquierdo Diaz.—Manuel Torres Campos.—Eduardo Cantador.—José María de Santanja.—José Daganzo, y otros.»

Con arreglo al art. 52 del reglamento de la academia, la proposición pasó al censor de la misma, y dado que sea dictamen, se procederá á su discusión.

La academia de jurisprudencia no hace con esta proposición otra cosa que ser fiel á sus tradiciones.

Como tiene de costumbre, se ha apoderado del primer político de oposición que se le ha venido á la mano, para levantarle sobre el pedestal de su insignificancia y retar de potencia á potencia al gobierno, desafiando la ira ministerial. En esta ocasión le ha tocado el turno al Sr. D. Eugenio Díez.

La agitación y la confusión que reinan entre los diferentes partidos y diversas fracciones del monstruoso engendro llamado revolución, son indescriptibles.

Todos temen y todos esperan.

El duque de la Victoria influye sobre el ánimo de los radicales para que se unan y prescindan de las graves injurias que mutuamente se han inferido, lanzándose á la cara puñados de lodo, cuyas manchas no alcanzan á lavar el agua del Jordán.

Esta unión es imposible sin que los unos prescindan de la fracción cimbría y los otros de los fronterizos.

Los últimos principian á cantar claro, á denunciar intrigas palaciegas y á sacar á luz los obstáculos tradicionales; los cimbríos tienen muy poco camino que desandar para abrazarse y confundirse con los republicanos.

Todos se llaman engañados; todos acuden á la plaza de Oriente para ver si descubren alguna sonrisa en contraposición de la faz adusta que Malcampo creyó encontrar en elevadas regiones y que ha puesto en peligro al ministerio de la política propia.

Como otras veces la paz del mundo dependía de un sueño ó de un gesto de Napoleón, hoy los destinos de España, la suerte de un ministerio, el porvenir de la familia conservadora fronteriza, de la raza cimbría, de la calamidad radical, depende de algún Sr. Dragonetti, ó Ronchi, ó de un telegrama de Florencia.

Y entre tanto, ¿qué hace el vencedor de Alcolea? ¿Duerme ó medita?

Los viernes, días antes de abstinencia, son hoy de regocijo.

Veremos lo que sale de la recepción de esta noche.

El Correo de Andalucía da los siguientes curiosos detalles sobre la llegada del joven hijo del sultan de Marruecos á las inmediaciones de Melilla, después de atravesar el mar rojo que separaba la Alcazaba moruna de la plaza cristiana:

«Según las últimas noticias de Melilla, el día 5 llegaron á los límites de nuestro campamento las tropas que manda el joven príncipe marroquí de quien tanto se ha hablado. Componía la vanguardia un cuerpo de caballería; marchaban á continuación las fuerzas de infantería formada en diferentes grupos, y el hijo del sultan seguía cerrando la comitiva y lujosamente vestido, á juzgar por las apariencias, puesto que los movimientos que consignamos eran visibles á favor del antejo.

Las tropas de caballería destruyeron las trincheras, caminos cubiertos y demas obras de fortificación construidas por las tribus insurrectas, si bien hubo quien observó que dejaron intactas tras de las troneras que servían para dirigir contra la plaza los tiros de cañón, que por referencia conocen nuestros lectores.

Después adelantaron hacia la ciudad tres moros de rey llevando igual número de estandartes blanco, rojo y azul respectivamente, y á los cuales seguían otros con banderas del mismo color y se supone que entrarían al recinto murado.

Entre las fuerzas del príncipe y algunos riflenos rebeldes se cree que hubiera alguna escisión, porque á la llegada de los primeros al campamento español sonaron varios tiros.

Resulta, en consecuencia, que las tropas del sultan están delante de Melilla; veremos ahora el desenlace de la cuestión.»

Las Novedades da curiosos pormenores sobre la entrevista del Sr. Valera con el Sr. Ruiz Zorrilla, que creemos oportuno reproducir para tener al corriente á nuestros lectores de todas las peripecias porque está pasando este juego de compadres, sin ejemplo en los anales del mundopolítico, desde Maquiavelo hasta De Blas:

«El Sr. Valera, según algunos diarios, preguntó al Sr. Ruiz Zorrilla si por parte del bando radical habría inconveniente en reunir las Cortes para discutir los presupuestos y la cuestión de Cuba, y el Sr. Ruiz Zorrilla contestó que ninguno. Volvió á preguntar al Sr. Valera si el partido radical consentiría en no tratar de mas cuestiones que estas dos y en retirar el voto de censura al ministerio, y el Sr. Ruiz Zorrilla respondió negativamente.

A esta versión añade *La Correspondencia*, competentemente autorizada, que el Sr. Valera no tiene autorización del gobierno para hacer proposición ninguna al jefe del partido radical.

Por último, anoche los órganos fronterizos dicen que si no se reúnen las Cortes por el actual gobierno es porque el Sr. Ruiz Zorrilla no quiere, reservándose esta medida para cuando sea poder, según temen que ha de serlo los sagastinos y fronterizos.

Aceptando como auténticas, bajo la fé de los periódicos que las han dado, las preguntas y respuestas que mediaron en la conferencia entre los Sres. Ruiz Zorrilla y Valera, tenemos que preguntar á nuestra vez: ¿Con qué carácter se presentaba este último al primero? Si, como dice *La Correspondencia*, no estaba autorizado por el gobierno para hacer proposición ninguna, una de dos; ó daba un paso inútil, lo cual no es creíble del tacto y del talento del Sr. Valera, ó los fronterizos creen tener en el bolsillo la voluntad del Gabinete, aun sin contar de

antemano con ninguno de sus individuos. El que ha de reunir las Cortes, en todo caso, es el gobierno, y al tratar de explotar la voluntad de los radicales para reunirlas ó no, es evidente que se contaba con la anuencia implícita del ministerio.

Pero se añade: las Cortes no se reúnen porque el Sr. Ruiz Zorrilla no quiere, porque persiste en llevar adelante el voto de censura, habiéndose negado á retirarlo; y aquí se desconocen varias cosas.

En primer lugar, es al gobierno á quien compete convocar las Cortes. En segundo lugar, el Sr. Ruiz Zorrilla, lejos de oponerse á su reunión, está conforme con lo que fuimos los primeros en decir sobre la conveniencia de reunirlas. En tercer lugar, ni el Sr. Ruiz Zorrilla ni sus amigos pueden retirar el voto de censura; y los que le hayan pedido que lo retire no conocen el reglamento de las Cortes ni las prácticas parlamentarias. Una proposición puede retirarse antes de ser tomada en consideración; pero una vez tomada en consideración por el Congreso, ya cesa de pertenecer á sus autores, y no puede menos de ser discutida y correr la suerte de la votación.

De manera que el Sr. Ruiz Zorrilla no ha podido ofrecer que se retirara; y el gobierno, si quiere reunir las Cortes, necesita, como todos los gobiernos del mundo civilizado, arrostrar los inconvenientes de las censuras y de las derrotas. A bien que, como dijimos al principio, las que recibe el gabinete Malcampo no le hacen mella, y no concebimos cómo sus amigos se muestran tan solícitos para evitárselas. Bajo este punto de vista comprendemos mejor la aclaración de *La Correspondencia* diciendo que el gobierno no ha autorizado al Sr. Valera para proponer nada á los radicales: ¿qué le importa al gobierno derrota mas ó menos?

El Argos da cuenta de las esperanzas de los radicales, de los temores é incredulidad de los jefes cimbríos y de otra porción de accidentes que no son para callados, y que puede ver por sus propios ojos y apreciar con su recto criterio el curioso lector, quien no extrañará que multipliquemos las noticias sobre este asunto por ser el mas palpitante en estos momentos, y en el que se halla fija la expectación de los que siguen con avidez los pasos de la política casera:

«La política se ha agitado estos días mas que en la prensa, en los círculos políticos, en las reuniones privadas y en las conferencias que han celebrado con algun elevado personaje nuestros hombres políticos de reconocido influjo en la situación.

El Sr. Ruiz Zorrilla inició este procedimiento provocando anteayer ciertas declaraciones que satisficieron su amor propio, confirmando la alta idea que tiene de su personalidad, pero que no tienen en realidad importancia bastante para que el jefe de los radicales se creyera ya en el caso de constituir una situación. D. Manuel, que suele sin embargo convertir en sustancia las frases corteses que se le dirigen en ciertos sitios, dió un sentido mas conveniente para sus fines á las palabras con que se contestó á sus consejos, y citó con urgencia á la junta directiva del partido y al sanhedrin fatino, para anunciarles que pronto, muy pronto, sería otra vez dueño absoluto del poder.»

Los mas juiciosos del partido, aunque escucharon con atención las explicaciones del jefe, no dieron tanta importancia como este á la galantería de las formas usadas con don Manuel, y creyeron que había algo de alucinación engañosa en suponer que la corteza significaba promesa explícita ni encubierta del poder. Pero insistía tanto el jefe en asegurar que casi casi había oído una oferta terminante y precisa, y es tan peligroso contrariar su carácter enérgico y brusco, que todos tuvieron que convenir en la probabilidad de constituir una situación á imagen y semejanza de la Tertulia.

Los que no estaban iniciados en el secreto de ciertos antecedentes, veían salir del gabinete de D. Manuel con la sonrisa en los labios á los mas cariacontecidos radicales, y se regocijaban también, y estos á su vez alegraban por refracción á los que encontraban á su paso, y tenían que contentarse con algun gesto significativo y mudo, pero que era un ananico expresivo y elocuente para el que no sueña mas que con el destino que perdió en las pasadas sesiones.

Así se fué entendiendo por todas partes la noticia de que se organizaba un gobierno radical, y así se comprendió que estuvieran regocijados y alegres los que tienen mas fé en la perspicacia de D. Manuel que en las lógicas deducciones del ingenio mas peregrino.

A fuer, sin embargo de conservadores imparciales, debemos declarar que no han participado de estas ilusiones los Sres. Martos y Rivero, que el desengaño que comienzan ya á sentir los amigos íntimos del Sr. Ruiz Zorrilla no alcanza á los mas importantes cimbríos, que siguen dudando, como antes, de que después de espaldado el decreto de suspensión á propuesta del ministerio Malcampo, se encargue al partido radical la disolución de las Cortes.»

Habiase dicho estos días que la señora duquesa viuda de Prim iba á celebrar unas exequias solemnes á la memoria de su esposo. *La Gaceta* ha venido á revelarnos que no es aquella señora sino el gobierno, quien mandará hacer las honras el día del aniversario, 7 de Enero. A este fin inserta un pomposo decreto, que probablemente no tendrán nuestros suscritores curiosidad por leer, ni nosotros grande afán por reproducir.

Lo omitimos, pues, y pasaremos por alto su contenido, recordando aquella sentencia de paz á los muertos.

Todos los partidos creen haber triunfado en las elecciones, y nosotros que no hemos querido arrancar las ilusiones á ninguno de ellos, con tanta mas razón cuanto que tienen nueve mil ayuntamientos que repartirse á su gusto, en la seguridad de que el mentir de las estrellas es un seguro mentir, damos á continuación la lista triunfal que publica *La Igualdad* y le deseamos que, si es exacta, sea para bien:

«Los escrutinios de las capitales de provincia dan los siguientes ayuntamientos:

Granada.—Todos republicanos.
Jaén.—Todos republicanos.
Palencia.—Todos republicanos.
Huesca.—Todos republicanos.
Orense.—Todos republicanos.
Castellón.—Todos republicanos.
Coruña.—Todos republicanos.
Teruel.—Todos republicanos.
Córdoba.—Todos republicanos.
Badajoz.—Casi totalidad republicana. (Los dos candidatos radicales elegidos lo han sido por un voto de mayoría.)
Almería.—Casi totalidad republicana.
Valledrid.—Gr. n. mayoría republicana.
Salamanca.—Gran mayoría republicana.
Alicante.—Gran mayoría republicana.
Avila.—Gran mayoría republicana.
Huelva.—Gran mayoría republicana.
Oviedo.—Gran mayoría republicana.
Zaragoza.—Mayoría republicana.
Valencia.—Mayoría republicana.
Santander.—Mayoría republicana.

Zamora.—Mayoría republicana.
Guadalajara.—Mitad republicanos y mitad radicales.
Barcelona.—Mayoría relativa (18 concejales).

Total.—Veinte y tres capitales.

En Sevilla, Cádiz y Málaga, ciudades eminentemente republicanas, nuestros lectores saben cómo ha ganado el gobierno las elecciones.

Véase ahora el resultado de la elección en poblaciones de importancia, aparte de la multitud de ayuntamientos federales en pueblos de menor vecindario:

«Sabadell.—Todos republicanos.
Ubeda.—Todos republicanos.
Mahon.—Todos republicanos.
Mérída.—Todos republicanos.
Zafra.—Todos republicanos.
Ciudad-Rodrigo.—Todos republicanos.
Almendralejo.—Todos republicanos.
Almansa.—Todos republicanos.
Talavera.—Todos republicanos.
Pedralba.—Todos republicanos.
Rueda.—Todos republicanos.
Arcos.—Todos republicanos.
San Fernando.—Casi totalidad.
Villamartin.—Todos republicanos.
Villafranca de los Barrios.—Todos republicanos.
Barcarota.—Todos republicanos.
Barbastro.—Todos republicanos.
Martos.—Todos republicanos.
Puente-Genil.—Todos republicanos.
Castro del Rio.—Todos republicanos.
La Carolina.—Todos republicanos.
Linares.—Casi totalidad.
Palma de Mallorca.—Gran mayoría republicana.
Vigo.—Gran mayoría republicana.
Don Benito.—Gran mayoría republicana.
Baeza.—Gran mayoría republicana.

Nuestros correligionarios están en mayoría en los ayuntamientos de Peñaranda, Gaudesa, Rivadevia, Tobarra, Borja, Játiva, Menjíbar, Vilches, Sabote, Villa del Prado, Bailén, Reus, Torre de Perogil, Segorbe, Tomelloso, etc., etc.

Ningun partido ha obtenido nunca en la oposición una victoria tan señalada.

Grande han sido en Roma las muestras públicas de religiosidad con motivo de la fiesta de la Inmaculada. Como preparación cristiana, el señor cardenal vicario recomendó la celebración de una novena en todas las iglesias, y se verificó con tal pompa, que los nueve días precedentes parecían otras tantas festividades. El día 8, sin embargo, escedieron en todo el entusiasmo y la piedad. Después de las ocho y media, Su Santidad se dignó admitir en la Capilla Sixtina á unas trescientas personas de ambos sexos, concediéndoles la honra de darles la sagrada Eucaristía. Todas las iglesias públicas y oratorios rebosaban de asistentes: altares ricamente engalanados, millares de caprichosas luces, innumerables ramos, coros y músicas, todo indicaba que la ciudad por excelencia de María, lejos de enervar su celo, le multiplicaba con delirio como protesta inextinguible á las blasfemias y escándalos que la autoridad del *galantuomo* consiente ó no es fuerte á reprimir.

Dos notables audiencias hay que añadir á las anteriores, la de las mujeres de todo el barrio de Monti y la de los académicos de la Arcadia. Tuvo lugar la primera el 6 á las doce y media, presentándose en nombre propio y en el de aquellas á quienes impedían ir los quehaceres domésticos, mas de 500 mujeres entre esposas, madres é hijas, pertenecientes todas á la clase media y pobre de la sociedad, y que Pío IX recibió visiblemente enternecido, y mas al oír que una de ellas exclamaba: «No solo, Santísimo Padre, las mujeres de la nobleza son las que vienen aquí á proclamar que no quieren mas rey ni Padre que Pío IX, sino también quieren tener esta satisfacción las mujeres del pueblo, tomando hoy á las del distrito de Monti.» De la ternura y lealtad de estas buenas católicas, fué eco el adjunto mensaje, tan lleno de religiosidad como de fortaleza, y que fué oído por el Pontífice con manifiesta alegría.

La segunda audiencia se verificó el jueves 7 á las once y media, y tenía por objeto entregar á Su Santidad el Album de poesías con que la noble academia de la Arcadia ha solemnizado el jubileo Pontificio. Los autores ó sus representantes, en número de 90, se hallaban á la citada hora en la gran sala del trono. Pío IX, rodeado de varios cardenales, Prelados y de su corte pontificia, se dignó oír el vigoroso mensaje que en nombre de la Academia leyó su Cusio de general monseñor Ciccolini y contestarle con una improvisación tan adecuada y con tantas citas de versos y poetas que mas de una vez se vió interrumpido por irreprimibles aplausos. Después un arcade le entregó el lujoso Album, notable impresión de los señores hermanos Mondali y encuadernación bellísima del Sr. Conte, que Su Santidad se dignó hojear y por el que dió las gracias en sentidas frases.

Entre las personas que se designan para sustituir al último presidente del Tribunal Supremo de Justicia, figuran los Sres. D. Cirilo Alvarez y don Sebastian Gonzalez Nandín.

El martes por la noche salió para Andalucía en el tren de las nueve la emperatriz Eugenia, que se embarcará en Gibraltar en el paquete inglés para regresar á Londres. La esperaban en la estación del Mediodía gran número de personas deseosas de dar á nuestra ilustre compatriota el último testimonio de su respeto y admiración, saludándola en el momento de su salida.

El ministerio encargó al secretario del gobierno de Madrid, que manifestase á la distinguida viajera las seguridades de su alta consideración, haciéndole presente al mismo tiempo, que se habían comunicado órdenes á las autoridades de los pueblos el tránsito para que estuviesen prontos á facilitarla á su paso cuantas comodidades y auxilios pudiera necesitar.

El alcalde popular de Madrid acudió también á despedir á la emperatriz en la estación.

A las nueve salió el tren que conducía á Cádiz á nuestra compatriota, acompañándola el señor duque de Bassano, la señorita Lermína y el señor conde de la Nava de Tajo.

El gobierno inglés ha puesto á su disposición un buque de guerra que trasladará á la ilustre viajera desde las aguas de Cádiz á Gibraltar.

Ayer á las dos y media de la tarde ha tenido lugar la conducción al cementerio del cadáver del Excmo. Sr. D. Pedro Gomez de la Serna, presidente que ha sido del Tribunal Supremo de Justicia.

Las tropas se hallaban formadas por las calles que había de atravesar la comitiva.

Procedía al carro mortuario una sección de caballe-

ría, llevando á la cabeza al jefe que mandaba la columna de honor. Detrás marchaban los acogidos de San Bernardino y el clero de la parroquia del finado, con cruz alzada; seguía el coche que conducía el cadáver, cuya caja estaba cubierta con un crespon negro, del cual salían las cintas, que respectivamente llevaban los señores Alonso Martínez, Vega Armijo, Acebedo, Montero Rios, Arnao, y otro que no pudimos distinguir.

Presidían el duelo el presidente del Congreso y el del Consejo de ministros, además de un gran número de personas, entre las cuales distinguimos á los Sres. Ullóa (D. Augusto), Calderón Collantes, Fernandez de la Hoz, Topete, Martos, Zorrilla, Sorni, Echevarría, Rojo Arias, Rodríguez (D. Vicente), Comas, individuos del consejo de Estado, del Supremo Tribunal y otros muchos.

Las tropas que se hallaban formadas seguían al cortejo fúnebre, componiendo la columna de honor.

Cerraban la comitiva los carruajes, algunos de los cuales se veían ocupados á causa de la fría temperatura, lo cual ha hecho notar la falta de algunos hombres importantes que no hemos visto, y que quizá fueran dentro de los citados coches.

Llamamientos para hoy:
Caja de Depósitos.—Intereses de nuevos resguardos, 2161 al 2,200.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA Y PUERTO-RICO.

Ayer llegó á Madrid un correo extraordinario de Cuba y por él hemos recibido periódicos que alcanzan al 25 de Noviembre.

Nada podemos saber todavía, por tanto, detalladamente de los sucesos que los días 26 y 27 del pasado tuvieron lugar en la Habana.

Sin importancia son además las noticias que sobre el estado de la insurrección nos comunican.

En una carta de Santiago de Cuba que publica *El Diario de la Marina* leemos, sin embargo, las noticias siguientes que creemos de algun interés:

«Ni de incendios en los campos ni de hechos de armas se dice una sola palabra. Algunos atribuyen este silencio á la debilidad en que se halla la facción por estos contornos; otros van mas allá y susurrán, no sé con qué fundamento, que hay *tregua tácita*, y que los insurrectos, convencidos al fin de que sus pretensiones son irreales, confabulan entre sí sobre los medios mas convenientes de deponer sus armas. ¡Ojalá! sea un acto de cordura que les evitaria un fin mas desastroso; y al fin, el arrepentimiento, aunque tarde, siempre es provechoso, si quiera sea para atenuar las graves responsabilidades que gravitan sobre esos hombres, que tanto mal han causado á este país.

El conde de Valmaseda, sin embargo, que sin duda ha venido á esta ciudad á situarse á mas corta distancia del teatro de la guerra, donde inevitablemente ha de recibir la insurrección su último golpe, se prepara, según todo lo indica, para entrar en la campaña con los vastos elementos que posee, tan luego como lo permita la estación lluviosa que atravesamos. Esta campaña es, en concepto de las personas inteligentes, la última partida que va á jugarse en el tablero de Cuba libre; tenemos de nuestra parte muy buenas y numerosas piezas, al paso que nuestros adversarios se encuentran ya asaz maltrechos y diezmados, y todo hace presumir que al maniobrero Carlos Manuel se le acerca á grandes pasos la hora de recibir el jaque mate. Esperemos los acontecimientos llenos de confianza en el porvenir, que á ellos toca la resolución del problema.

La Gaceta de la Habana ha publicado el estado de la situación del Banco Español de la Habana tal cual era el 11 de Noviembre próximo pasado:

«Por el vémos, dice *La Voz de Cuba* del 16 de Noviembre próximos pasado, que su caja tenía 6.287.043 pesos fuertes 55 céntimos en efectivo y 2.917.875 pesos fuertes en billetes, contra 4.291.768'46 de la primera especie y 2.992.425 de la segunda, que figuran respectivamente en el balance anterior. Las diferencias son muy insignificantes y sin importancia: el Banco conserva una reserva metálica muy suficiente, y que comparada con la cifra de su emisión propia, que solo alcanza á 12.550.910 pesos fuertes en la última semana y á 15.692.170 pesos fuertes en la anterior. Cerca de la mitad del importe de la circulación como reserva sería proporción enorme en tiempos normales y ordinarios: en estos, como además de su propia circulación tiene la que ha hecho para auxiliar al Erario, que alcanza á 30.184.217 pesos fuertes, el Banco obra con cordura manteniendo elevada su reserva á una cantidad superior á la que sus propios y naturales negocios le obligan.

La cartera, que en la semana anterior sumaba 2.214.133'64 pesos fuertes importa en la última 20.337.596'11 pesos fuertes, ha subido, y la elevación recae, según el detalle en que se descompone, sobre los valores comerciales, vencimientos con plazo ó letras sobre fuera; los demás no han tenido alteración.

Las cuentas corrientes han tenido algun descenso, pues de 10.404.755'32 pesos fuertes que figuran en el primer balance, han bajado á 10.209.704'53 pesos fuertes; pero es una baja de la afección natural de esa clase de reservas particulares, que no tienen en sí importancia ni significación mercantil alguna. Los depósitos no han variado, y en los demás artículos no se nota tampoco alteración que señalar.

Las cuentas de ganancias y pérdidas ofrecen un saldo en contra del Banco de 492.573'32 pesos fuertes; bonita cifra, que revela las buenas utilidades del semestre. No nos explicamos, sin embargo, la baja de cerca de dos mil pesos entre el último guarismo y el de la semana anterior.

En resumen, la situación del Banco no ha variado esencialmente en la semana, y es siempre tan regular y despejada. Acusa, como de ordinario, lo acompasado y sólido del comercio de la isla y la buena marcha del establecimiento.

Ayer por la vía inglesa recibimos también noticias de Puerto-Rico, donde se gozaba de tranquilidad.

El general Gomez Pulido acaba de devolver al coronel Martínez el mando del batallón de fer que ha habia separado el general Baldich.

Esta medida, como no podía menos, ha causado buen efecto en la población.

En cumplimiento de lo que disponen los decretos de la regencia del reino de 11 de Diciembre de 1869 y 23 de Noviembre de 1870, reglamento de 28 de Setiembre del mismo año y demás reales órdenes aclaratorias, el tribunal de exámenes de los empleados del cuerpo de aduanas de la provincia de Puerto-Rico ha acordado que los exámenes tuvieran lugar en aquella capital en los días 20, 21, 22 y 23 de Noviembre, y 1.º y 2 de Diciembre actual.

Segun vemos en los diarios valencianos aquel municipio se compone definitivamente de 19 concejales republicanos intransigentes, 17 republicanos templados y 8 carlistas, de manera que en el municipio de Valencia podrá ocurrir lo que en el Congreso, que los carlistas podrán decidir en todas las cuestiones que surjan entre las dos fracciones republicanas.

En Vinaroz han venido en las pasadas elecciones municipales los republicanos templados que capitanea el Sr. Ayguals de Izco.

Dice *El Parte Diario* de Alcoy y del domingo: «Anteanoche, cuando nadie lo esperaba ni lo presumía, nos encontramos alfombrados de una espesa capa de nieve las calles de la ciudad. Ayer siguió nevando por la mañana y, sin la lluvia que siguió inmediatamente a la nieve, es seguro que en calles y tejados y en las montañas vecinas hubiéramos tenido muestras de la nevada por espacio de unos cuantos días.

Según se nos asegura, ayer por la mañana fué robada la Casa consistorial de Ibi por algunas gentes. Los ladrones, en su precipitación, no tuvieron tiempo para llevarse más que las urnas, listas, talones y chismes electorales. Parece que aquel día habían tenido mayoría las oposiciones.»

Habla *El Diario de Zaragoza*: «Y siguen las faltas de periódicos: hace bastantes días que no tenemos el gusto de ser visitados por varios colegas de Madrid, sin que sepamos darnos satisfactoria explicación de ello.»

Por persona autorizada se refiere que en el Arahall (Sevilla) no se repartieron las cédulas electorales, confirmando que fueron presos cinco electores en unión del escribano D. Sixto Zamora por haber querido levantar una protesta.

Conforme al programa publicado, tuvo lugar la función cívico-religiosa, que todos los años consagra el pueblo de Málaga a conmemorar la desgraciada y gloriosa muerte de Torrijos y compañeros de martirio.

Con escogida y numerosísima concurrencia, salió a la hora anunciada el escelsísimo ayuntamiento, de las casas capitulares, dirigiéndose por las calles designadas al ex-convento del Carmen, donde tuvo lugar la ceremonia religiosa con toda la pompa y majestad de la iglesia católica.

Después de la oración pronunciada por el Sr. Llera, notable por mas de un concepto, se dirigió la comitiva al monumento de la plaza de Riego, al pie del cual, se entonó un responso por todo el clero parroquial, colocándose en el mausoleo una corona dedicada por los señores concejales.

En toda la ceremonia reinó el orden y el sentimiento mas unánime.

Dice *El Avisador malagueño* del 13: «Parece que se ha alterado el orden público en la villa de Guaro, con motivo de las pasadas elecciones municipales, y según hemos oído decir, ha habido que lamentar desgracias personales.»

Leemos en *El Diario de Villanueva y Geltrú*: «Ayer terminaron por fin, y con gran satisfacción por cierto de todas las personas pacíficas, que se acostumbraban ya a mirarlos como una verdadera calamidad, las elecciones municipales en nuestra villa.

Felizmente los disturbios no han tenido la gravedad que algunos auguraban, quedando reducidos a una reyerta que tuvo lugar el viernes, a las puertas del colegio establecido en el salón de baile, entre algunos partidarios de uno y otro bando, que promovió algunas corridas en aquella parte de la población, pero que no tuvo consecuencias fatales, habiendo intervenido la autoridad.

En dicho día los republicanos abandonaron las contra mesas, cesando la lucha y dejando el campo libre a sus competidores.

Por la tarde, mientras se verificaba el escrutinio se colocaron piquetes de tropa a la correspondiente distancia de los distintos colegios y después recorrieron las calles diferentes patrullas, pero sin que ocurriera ningún incidente desagradable, sino el de haber sido herido de alguna gravedad un sujeto, que se dijo haber obedecido a una intimación de un agente de la autoridad.

La población desde las primeras horas de la noche, parte por los acontecimientos antedichos, parte por el crudo del tiempo, presentaba un aspecto sumamente triste y solitario.»

Leemos en *La Imprenta de Barcelona*:

«Los propietarios de las Casas-Torres de la barriada de la Salud, en la inmediata villa de Gracia, se quejan de la falta de vigilancia de la autoridad municipal de aquella población. No se pasa día ni semana que no se cometa allí algún robo. De una casa-torre han desaparecido todos los muebles, inclusa la vajilla que se encontró rota detrás del vapor *Vernell* cerca del Clot. La noche del sábado los ladrones intentaron robar la taberna inmediata a la capilla de la Salud, rompiendo la puerta con un taladro y practicando un boquete muy grande por medio de una sierra. Sin estos robos han acontecido muchas otras tentativas contra la propiedad en aquellos apartados sitios.»

Leemos en *El Comercio* de Cádiz del 13:

«De las noticias que nos da ayer *La Legalidad* resulta que en las elecciones municipales de esta provincia han triunfado, o mejor dicho, se han despatchado a su gusto los situacioneros, sin lucha de ningún género, en veinte y ocho pueblos, y han triunfado a medias en tres mas: los republicanos han ganado en Algeciras, Arcos, Villamartin y Paterna; se han suspendido las elecciones en el puerto de Santa María y Tarifa, y faltan noticias de Benacoz, el Bosque, Chipiona y Trebucena.

Los zorillistas no han dado señales de vida en pueblo alguno de la provincia y es curioso observar cómo *La Legalidad* hace notar esto y llama la atención hacia la popularidad de los sagastinos, ni mas ni menos que si nuestro colega hubiese dado al olvido sus simpatías unionistas y montpensieristas, para pasarse con armas y bagajes al campo de los progresistas de Sagasta. (Qué divertida es la política local!)

En el Puerto de Santa María se ha publicado una hoja impresa dirigida al partido republicano en la cual se escita a rechazar una candidatura municipal en que, al decir de los autores de la hoja, figuran 9 republicanos, 8 montpensieristas, 2 independientes, 2 progresistas y un demócrata.

Nos dicen de Puerto-Real que en las elecciones municipales de aquella villa no ha luchado ningún partido compacto, sino de fracciones, compuesta la una de conservadores y republicanos y la otra de unionistas y republicanos.

Con fecha 13 del actual escriben de Sevilla:

«Ayer se dijo en algunos círculos y casinos que el gobernador de la provincia no tuvo noticia de la prisión de algunos electores hasta mucho después de encontrarse aquellos en la casilla ó en la cárcel. Aunque eso no disminuye su responsabilidad por las detenciones y prisiones arbitrarias, pues al decir que solo ignoró algunas, se afirma que tuvo noticia de las detenciones y prisiones, el rumor es gravísimo toda vez que, a ser cierto, indicaría que alguien que no es gobernador mandaba y prendía durante las elecciones. Suponemos que los jueces de primera instancia habrán oído al señor gobernador y a los dependientes de la autoridad sobre ese punto en el cual pudiera descubrirse algún gran delito. Por lo pronto quisieramos se nos dijese quién mandó prender al presidente de la Lonja y por orden de quién se suspendió la elección.

En las Cabezas fueron presos quince electores y man-

dados a la cárcel de Utrera donde se les tuvo hasta el domingo en que, terminadas las elecciones, parece se les puso en libertad. Todos estos hechos ofrecen una magnífica ocasión al Sr. Bonilla, nuevo presidente de la audiencia para desmentir con medidas de rectitud severa los rumores que acerca de los fines con que se le ha nombrado para ese puesto, vienen corriendo.

Esta es la hora en que no se sabe cuándo seguirá en Utrera las elecciones municipales, arbitrariamente suspendidas. Según nuestras noticias, se está formando causa al alcalde.

Parece que esta haciendo estragos la viruela en el hospital militar de esta ciudad.

Dice un diario valenciano:

«Por fin ha terminado satisfactoriamente la huelga de los tintoreros, que desde hace bastante tiempo tenía paralizados varios de los mas importantes tintos de nuestra ciudad.

Parece que el domingo último se reunieron los dueños de los establecimientos abandonados por sus operarios, y conociendo la imposibilidad de permanecer por mas tiempo en el estado en que se encontraban, a causa del exceso de trabajo que se había acumulado, y del cual pendían otras industrias importantes, por entrar como primera materia de su producción las sedas tintadas, acordaron hacer un esfuerzo que ha permitido destruir las diferencias que mediaban entre maestros y oficiales, llegando uno y otros al acuerdo deseado.

—Las noticias que seguimos recibiendo de varios puntos de la costa de nuestro golfo, dan detalles que demuestran que el último temporal que acabamos de sufrir, ha sido mas borrascoso de lo que en un principio se creía, habiendo ocasionado una gran porción de siniestros marítimos sumamente sensibles.

Frente a Miramar, en término de Gandia, embarcó un bergantin francés de la matrícula de Denxargue, inmediato a Bélgica, de 650 toneladas, que venia cargado desde Marsella con sal y 93 toneladas de hierro fundido para maquinaria, en dirección a Calcuta. El buque se ha destrozado por completo, habiendo quedado clavado su maderamen en términos que hay que arrancarlo a viva fuerza y sacar lo que se pueda.

Afortunadamente la tripulación, compuesta de 17 hombres, pudo salvarse, si bien con grandes esfuerzos y después de una continuada lucha con los elementos de la naturaleza, habiendo sido conducidos todos sus individuos a Denia, residencia del vice-cónsul Sr. Vinas.

El bergantin estaba asegurado por una casa francesa en 36.000 duros.

Hace pocos días ocurrió una sensible desgracia en el término del pueblo de Quesa (Valencia) de la que fueron víctimas dos infelices mujeres de una pobre familia que vivía haciendo carbon en la espesura del monte y sitio denominado el collado del Lobo. Apenas recibió la noticia el juzgado municipal de Quesa, se puso en marcha, a pesar del crudo temporal de aguas que reinaba, y siendo de noche costó gran trabajo llegar a la derruida choza, para la cual hubo de alumbrarse con teas y ramaje encendido. La choza se había desplomado, hallándose dentro de ella la familia del carbonero, compuesta de un matrimonio, su padre y una hija, y al derrumbarse envió en los escombros a las dos mujeres, que murieron asfixiadas, salvándose los hombres, que no pudieron librar a aquellas.

El juzgado tuvo que permanecer toda la noche en medio del pinar donde estaba la choza, pues era tal la oscuridad y la lluvia, que no se atrevió a recorrer las tres leguas que lo separaban del pueblo de Quesa, sufriendo el mal tiempo a la intemperie y sin hallar sitio alguno de abrigo, no atreviéndose tampoco a abandonar los cadáveres, para que no los devoraran los muchos lobos que recorren aquellas montañas.

Mas sobre las elecciones. —El Constitucional de Alicante del martes, dice lo siguiente:

«Solo justicia pedimos: según parece, las actas del colegio de Tabarca, cuyos votos se computan al distrito electoral de Santa María, han sido falsificadas.

A estas horas ya debe conocer el juzgado de primera instancia en tan escandaloso asunto, y nosotros solo pedimos que se haga justicia, pues de lo contrario la ley electoral y la sanción penal de la misma serían una ironía que desacreditaría por completo las escelsencias del sufragio universal.

Recomendamos a los defensores de la legalidad y de la moralidad este escandaloso atentado, para que pidan con nosotros justicia, solo justicia...»

El resultado de la votación en los tres días de elección en Santander ha sido favorable a los republicanos, que obtuvieron 2.825 votos contra 1.690, emitidos por los monárquicos.

En el Arahall ha sido preso, de orden del alcalde, el presidente del comité republicano, varios electores y un notario, que iban a levantar protestas por abusos electorales.

Leemos en *El Tarraconense* del domingo:

«Según nos ha referido persona fidedigna, en el pueblo de la Riera hay que lamentar serias desgracias personales con motivo de las elecciones para renovación del ayuntamiento. Parece que al dirigirse al colegio electoral un grupo de personas, conocidas por sus ideas carlistas, se le soltó una tremenda descarga de fusilería que hirió gravemente a cuatro, uno de ellos de gravedad.»

La votación de los tres días de elecciones para el municipio de la Coruña, ha sido favorable de los republicanos, cuyas candidaturas triunfaron sin oposición en todos los distritos.

Según escriben de Carballo los carlistas y republicanos hacen en las elecciones municipales una fuerte oposición.

El elemento liberal ganó las mesas por completo, menos una que quedó intervenida. D. Manuel Berdía, en el colegio de Noicela, dirige las masas carlistas, produciéndose en dicho punto un tumulto, lanzándose varios a la mesa, arrancando los papeles, y armándose con ellos. También se cogieron a los papeles y a la urna para despedazarlos todo; pero el presidente D. José Carraedo pudo salvar la urna y el secretario los papeles.

Este tumulto fué a la una y media de la tarde.

La *Concordia*, diario radical de la Coruña ha tomado bajo su especial protección al gobernador de aquella provincia a quien, en su número del domingo, dedica los siguientes párrafos:

«Se nos asegura que el Sr. D. Laureano Rodríguez Malvares, poco satisfecho del éxito que han tenido las elecciones en esta provincia, presentó anteayer su dimisión.

Los señores del consejo áulico están de enhorabuena.

—Dícese que el Sr. Malvares recibió en uno de estos días cierto telegrama, en el cual se le amonestaba de una manera grave por no haber cumplimentado ciertas órdenes referentes a la cuestión electoral.

Reciba dicho señor nuestro mas sincero pésame, tanto mas sincero cuanto que nos consta, que no a él sino a los que le aconsejan, se debe la ridícula posición en

que ha quedado entre nosotros la influencia gubernamental.

—Para sustituir al Sr. Malvares en el cargo de gobernador de esta provincia, se designaban ayer a los señores Patiño y Rivera (D. Luis).

Entre calamidades anda el juego.»

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

Veinte columnas cerradas de música celestial dedica *La Iberia* a sus pacientísimos lectores, entre los cuales tenemos la delicia de contarlos.

Hemos tenido el heroísmo de leerlas por el placer de encontrar la sustancia, y a pesar de nuestro buen deseo, nada provechoso se halla entre tanta hojarasca.

La primera plana está perfumada del incienso que se echa a sí propia; la segunda del que dirige a sus amigos, y la tercera y parte de la cuarta a ajustar cuentas con sus antiguos correligionarios.

Entre los anuncios que completan el número, figuran algunos alusivos al estado morboso de la situación.

No mas lisis, a pasar buen invierno, jaquecas y neuralgias.

Nos alegraremos de que el alivio no sea cosa de cuidado.

Alguna modesta flor, alguna purpurada violeta se esconde ruborosa entre la broza del jardín de *La Iberia*.

Mas bien que flores, son perlas cristalinas que derrama de sus ojos progresistas, ora por la pena que le causa la lucha fraternal del progresismo democrático, ora por el temor que le asalta de que el presupuesto se convierta en merienda cimbrina, ya porque no tiene evidencia de alcanzar el codiciado decreto de disolución, ya en fin porque le tiene algo escamada el pacto de familia, ignorando si es sincera la risa que imagina ver en los lábios del país.

[Desgraciada Iberia!]

La Prensa y los demás periódicos situacioneros están que no les llega la camisa al cuerpo con las visitas a palacio del jefe de pelea de los radicales.

«Qué opinion tendrán formada unos y otros progresistas del monarca que ellos trajeron para su uso particular?

«Cuando se ha visto mendigar el poder como lo hacen los revolucionarios?

La Prensa pregunta:

«¿Qué significan tantas idas y venidas al palacio de Oriente? Otros tantos memoriales que el Sr. Ruiz eleva a la corona para entrar en el poder.

De suerte que el Sr. Ruiz es revolucionario perturbador con las masas, y adulador cortés con el monarca. Tiene una caricia para la demagogia y una sonrisa para el poder real.

Esta es la franqueza, la lealtad y el patriotismo del Sr. Ruiz Zorrilla. Aprendan los ilusos y los engañados radicales a conocer sus hombres.»

También desmiente el mismo periódico la especie que han echado a volar los diarios cimbrinos de que el ministro de Estado había buscado al señor Ruiz Zorrilla para procurar de nuevo la armonía del partido progresista-democrático.

Bastante tiene que hacer el diplomático De Blas para desempeñar un cargo superior a sus fuerzas y para cumplir con los altos deberes que le impone su reciente nombramiento de socio honorario de la *Asociación dos artistas de Coimbra*.

El Puente de Alcolea llama la atención del gobierno sobre los maquinavélicos planes de los filibusteros de fuera y dentro de España, avisándole que el enemigo está alerta.

Mas grata y mas provechosa tarea y mas patriótica también es esta, que la que se propone en su segundo fondo, de averiguar si se fusionan ó no los alfonsinos y montpensieristas.

«¿Qué le importa al *Puente de Alcolea* lo que sucede en la casa agena, teniendo la confianza que muestra en que las conquistas de la revolución han de desbaratar los planes de todos los enemigos de lo existente?

La revolución habrá hecho todas las conquistas que *El Puente de Alcolea* quiera, pero los revolucionarios están por conquistar.

El Imparcial viene estos días desconocido.

Ya no es la eterna pesadilla de la afilida *Iberia*. Sus bríos han cedido de una manera sorprendente en proporción de lo que crecen los de su víctima.

Malas deben andar las esperanzas del *Imparcial* y sentiríamos que los malos aires que soplan de la parte de Oriente para la familia radical, secasen en flor sus apetitos calamarecos.

La Iberia es generosa y concederá el perdón a cuantos le pidan misericordia.

La Constitución, en cambio, no desmaya y sigue administrando credidas dosis de ácido prúsico a los calamares.

Sin embargo, acaso pesque algunos con el cebo elaborado en el siguiente suelto:

«Parece que adquieren consistencia los rumores de crisis que han circulado estos días. Asegúrase que los Sres. Malcampo, Angulo y Montejó están en disidencia con sus compañeros de gabinete y con algún otro elevado personaje, porque estos pretenden llevar a aquellos donde su conciencia política no les consiente llegar, a identificarse, no con los conservadores de la constitución, que esos no los hay todavía en España, sino con los reaccionarios que se proponen barrenar tan pronto como puedan la Constitución del Estado.

En efecto, nosotros comprendemos que los Sres. Malcampo, Angulo y Montejó no hayan podido ó querido resistir a cierto género de compromisos, al aceptar sus respectivas carteras, creyendo sin duda de buena fe que su antes acreditado liberalismo no pudiera perjudicarse con semejante conducta; pero también comprendemos que ahora retrocedan espantados ante el abismo de la reacción que se presenta bajo sus plantas, reconociendo con pena y con ira, si bien un poco tarde, que han sido ciegos instrumentos de la astucia y de la intriga.»

Nos apresuramos a dar una satisfactoria noticia a nuestros amigos, la cual acaso les indemnice en parte del dolor que causa ver al frente del gobierno de una gran nación hombres desconocidos, tan cortos de talla como largos de pretensiones.

La fama ministerial ha llegado hasta el vecino reino. Ya saben en Portugal los nombres de algunos ministros, y conociendo que su cualidad de demócratas, les hace aficionados a engalanarse con

toda clase de condecoraciones, han mandado al señor de Blas, al Sr. Malcampo, al Sr. Montejó, al señor Sagasta y a D. Venancio Gonzalez la gran cruz de *Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa*.

¡Estos diablos de demócratas no tienen miedo a las cruces!

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Epoca exhorta a las fracciones irreconciliables del partido progresista-democrático para que se unan con el lazo del patriotismo y resuelvan en una corta legislatura las graves cuestiones pendientes; la económica, la de la isla de Cuba y la del Banco de París.

Unimos nuestra voz a la de *La Epoca*, porque, francamente, nos dá pena ver una familia tan virtuosa dividida por cuestiones de poco momento.

Tan bueno es Juan como Pedro y unos y otros, unidos y compactos é inspirados por el santo amor de la patria, móvil generoso de sus nobles acciones, después de lavarse el barro que mutuamente se han arrojado a la cara, y que en cara les echa *La Epoca*, creemos de buena fe que en esa pequeña legislatura se tirarán los trastos a la cabeza, sin resolver las patrióticas cuestiones que están encomendadas a la ineptitud de tan finchados personajes.

Si ellos siguen viviendo, sáale a España la tierra ligera.

La Política, en un artículo semi-humorístico, toma por lo serio cuanto los periódicos han dicho sobre el propósito de llamar al Sr. Ruiz Zorrilla para formar un ministerio radical, resolver las cuestiones de que habla *La Epoca* y dar el decreto de disolución a fin de hacer unas elecciones deliciosas y traer un Congreso que sea necesario mirarlo desde lejos, para no cegar con sus *rojizos* resplandores.

Este pastel de macarrones parece que está confeccionado por los Sres. Dragonetti y Ronchi; pero a pesar de lo suave de la pasta debe ser tan amargo el embuchado, que no hay medio de hacérselo ragnar a los sagastinos, ni menos a sus complices los conservadores de la revolución que empezian a encontrar obstáculos tradicionales y a torcer el gesto a D. Amadeo.

Oigamos el arrullo doliente de *La Política*:

«Y los partidos conservadores, por su parte, esos partidos que noble y desinteresadamente apoyan al actual ministerio y están dispuestos a apoyarle hasta en sus fantasías de política propia; esos partidos, cuyo pasivo concurso está prestando a la nueva monarquía un inmenso servicio, dándole tiempo para que se arraigue; esos partidos, cuyas recientes declaraciones revelan tanta abnegación como patriotismo, ¿se ha pensado en la actitud que tomarían viendo que eran inútiles todos sus sacrificios, que se les rechazaba sistemáticamente y se les cerraban con odio las puertas del porvenir?»

Verdaderamente es un dolor que esos partidos, que han puesto cuanto ha estado de su parte para que la dinastía saboyana se *arravigue*, queden a la luna de Valencia y se vean burlados por un Ronchi, que les levanta ronchas en el corazón.

¿Cómo ha de ser! ¡Paciencia!

La Independencia Española también está al cabo de los propósitos que animan al rey que ellos trajeron y que no puede ser ingrato y olvidadizo con aquellos señores a quien el sucesor de Caracul puso como nuevos y a quienes las damas italianas arrojaron flores y palomas, viéndolos con frac nuevo, peinados y rizados por su peluquero de viaje, que daba gloria de mirarlos y hasta deseos de comérselos.

«¿Cómo borrar de la memoria a los que después lo pasearon por media España, a los que le mostraron la belleza de las valencianas y, lo que es mas, lo contemplaron haciendo ejercicios náuticos en las tibias ondas del proceloso Mediterráneo!

Estas reflexiones, sin duda, han operado el misterio de la resignación de *La Independencia Española*, cuya amargura revela en este rondó final de su lacrimoso artículo:

«Si el partido cimbrino radical aspira a gobernar, sea enhorabuena; condúzcase como corresponde a toda agrupación que tiene tales pretensiones. Pero solicítalo y procure apoderarse del poder por los medios que lo intenten, ni es digno, ni constitucional, ni aun apropiado a los que de todo prescinden, menos de su propia delicadeza.

Antes que ambiciosos, es preciso justificar los fundamentos de la ambición. En política, no es querer todo, es preciso merecer.»

Después de leer *La Tertulia*, hay que renunciar a toda esperanza; la calamidad radical se nos viene encima con su séquito de internacionalistas y filibusteros.

¡Adios mi dinero!

¡Adios calamares!

¡Bien venidos seáis, fósiles!

Cambia la decoración. La escena que representaba un país próximo a perderse por falta de gobierno, representará muy pronto un país completamente perdido.

¡Qué cerca debe estar el remedio! Pero entre tanto, edifiquemos el arca y preparémonos para el diluvio.

Recomendamos al nuevo Noé que no embarque un par de cada especie; que suprima los fósiles y los calamares, y que no deje salir la paloma hasta que tenga seguridad de que están ahogados de verdad.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Con fecha 14 de Noviembre publica la *Gaceta* sancionada la siguiente ley:

«Artículo 1.º Se aprueba el empréstito de 217.500 pesetas realizado por la diputación provincial de Oviedo bajo las condiciones que aparecen del acta de la sesión celebrada por dicha corporación el día 9 de Octubre de 1869, y con el objeto de enviar un batallón de voluntarios a defender en la isla de Cuba la integridad del territorio español.

Art. 2.º En equivalencia del arbitrio provincial sobre aguardientes y licores, votado por la misma corporación en la sesión citada, servirán de garantía a tal empréstito los ingresos ordinarios que al efecto se consignan en el presupuesto provincial.

Por decreto de 6 de Diciembre, refrendado por el ministro de la Gobernación, se conceden los honores de jefe

superior de Administración civil, a D. José Bastida, diputado provincial de Cádiz.

Por otro de la presidencia del Consejo de ministros, de fecha 13 de Diciembre, se dispone que en la conducción del cadáver de D. Pedro Gomez de la Serna y en los funerales que se celebren para el eterno descanso de su alma se le tributen los honores de ordenanza señalados a capitán general de ejército que muere en plaza con mando en jefe, y serán invitadas todas las corporaciones civiles y militares para que concurren a dar mayor solemnidad a este acto religioso.»

Por otro de la misma fecha se ordena lo siguiente:

«El día 7 del próximo Enero se celebrarán en la Basílica de Atocha honras fúnebres por el eterno descanso del alma de D. Juan Prim y Prats: las tropas de guarnición en esta corte harán los honores de ordenanza señalados a capitán general de ejército que muere en plaza con mando en jefe, y serán invitadas todas las corporaciones civiles y militares para que concurren a dar mayor solemnidad a este acto religioso.»

Por el ministerio de la Guerra, con fecha 13 de Diciembre, se publican los siguientes decretos:

Se nombran segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja y gobernador militar de la provincia y plaza de Valladolid, en comisión, al brigadier D. Domingo Ripoll y Jimeno, gobernador militar electo de la provincia de Tuerle.

Segundo cabo de la capitania general de Valencia y gobernador militar de su provincia y plaza en comisión, al brigadier D. Luis Piserra y Cavanna, que desempeña igual cargo en el distrito militar de Castilla la Vieja.

Y segundo cabo de la capitania general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre, en comisión, al brigadier D. José Gragera y Sanchez-Gata, electo para igual cargo en el distrito militar de Valencia.

Se concede al intendente de ejército D. Manuel Bonafos y Llanas y al de igual clase D. Sebastian Urtaun y Mayayo la gran cruz del Mérito militar de la designación para premiar servicios especiales.

Y se nombra a D. Anselmo Villascusa, presidente de sala, cesante de la audiencia de la Habana, ministro togado suplente del consejo supremo de la Guerra.

Por el ministerio de Marina, con fecha 10 de Diciembre, se nombra comisario del Almirantazgo a D. Paciano Masadas, diputado a Cortes.

Por otro decreto de igual fecha se nombra vocal del Consejo de administración y gobierno del fondo de redención y enganches de los matriculados de mar a don Juan Andrés Bueno, diputado a Cortes.

Para los mismos cargos se nombra a D. Pedro Muñoz de Sepúlveda, diputado a Cortes, y a D. Laureano Guierrez Campoamor, director general de la Caja de depósitos.

Por real orden de 30 de Noviembre, expedida por el ministro de Fomento, se autoriza a doña Maria Hernandez Espinosa, para tomar del rio Jarama la cantidad de 1.000 litros de agua por segundo, destinando 700 al movimiento de un molino harinero y los restantes al riego de terrenos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 13 (a las doce de la tarde).—El príncipe de Gales continúa en el mismo estado de gravedad.

Nueva-York, 13.—La policía ha impedido que se llevara a cabo una manifestación en las calles de los partidarios de la Internacional.

Se anuncia otra para el domingo y se teme que esto dé lugar a desórdenes.

Roma, 13.—El ministro de Hacienda Sr. Sella propone aumentar la circulación de billetes del Banco nacional hasta la suma de mil millones de francos, crear nuevos impuestos sobre los paños, el petróleo y sobre los derechos de timbre. Anuncia también el proyecto de la conversión facultativa del empréstito nacional en renta consolidada.

París, 13.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés a 57,05.
5 por 100 id. a 91,35.
El 3 por 100 español a 33.
Interior español a 29 1/4.
Exterior id. a 33 1/2.

Londres 13 (a la una de la tarde).—A primera hora se ha hecho:

El 3 por 100 español a 32 7/8.
Londres 13 (a las 5 y 30 de la tarde).—El Parlamento reanuda sus tareas el 23 de Enero.

Los representantes de la Gran Bretaña en el estranjero han recibido una orden de redactar una informe sobre la sociedad Internacional.

Han cerrado en la Bolsa:

</

nar sin disolverse hasta el pago íntegro de los tres mil millones, que aun se adeudan a los alemanes, y hasta la completa evacuación del territorio.

También parece que no pona obstáculo en dimitir el cargo de diputado, á fin de llenar los compromisos contraídos con M. Thiers, y correr el riesgo de una reelección que por otra parte tienen completamente asegurada.

Este último partido, por el que los príncipes de Orleans solo oprimen en el último extremo, tiene el inconveniente de que aplazaría su entrada en la Asamblea por seis meses, pues ya saben nuestros lectores, por lo que ayer manifestamos, que el gobierno francés ha resuelto atenderse á lo dispuesto por el decreto imperial de 1852, por mas que una gran parte de la prensa encuentre este proceder extraño.

El *Francés*, que parece beber en buenas fuentes acerca de las opiniones de los príncipes, contesta en estos términos al *Journal de Paris*:

«Al contrario de lo que anuncia el *Journal de Paris*, M. Thiers no ha puesto veto alguno al pasado el viernes último por los príncipes de Orleans.

Parece resultado que el príncipe de Joinville y el duque de Anjou ocuparán en breve sus puestos en la Asamblea.

Las disposiciones hostiles de M. Thiers se han calmado hace dos días, y todo hace creer que pronto estarán de acuerdo.»

La *Liberté*, enemiga de la casa de Orleans, al hacerse cargo de lo que llevamos espuesto, dice á este propósito:

«Si M. Thiers realmente ha adoptado el partido de que los príncipes tomen asiento en la Asamblea, no podemos menos de felicitarle, porque los pretendientes son generalmente como los objetos visto de lejos, de que habla la fábula. De lejos parecen algo, de cerca no son nada.»

De Versalles escriben, con fecha 12, que van cesando poco á poco los rumores de modificación del gabinete y M. Dufaure y M. Jules Simon, cuya existencia eran las mas amenazadas, están, por lo menos en opinión de sus amigos mas solidamente asegurados que nunca en sus poltrones.

Cierto es que M. Dufaure ha crecido un codo á los ojos de la derecha por su proposición para formar causa á varios diarios de provincia y se dice que por su parte M. Jules Simon se ha comprometido á no proponer ni hacer nada sin el asentimiento de la mayoría. En realidad dice la carta de que tomamos estas noticias seris una gran injusticia y no menor ingratitud de parte de los conservadores el no premiar todos los sacrificios hechos por el ministro de Instrucción pública, de sus mas antiguas y caras convicciones. Séase, en efecto, que después de haber como sus compañeros Motin y Bonvallet reclamado la instrucción primaria gratuita, obligatoria y laica, M. Simon en el proyecto que debe presentar á la Cámara, rechaza lo de gratuito y deja á los consejos municipales el derecho de elegir entre la enseñanza laica y la congregacionista, contentándose únicamente con la instrucción obligatoria.

Además no falta quien pretenda que en este punto el ministro seria capaz de hacer nuevas concesiones antes que separarse del gran partido conservador al que pertenece, no por sus tradiciones y las doctrinas que ha defendido toda su vida, sino por el sillón que ocupa y que no quiere abandonar.

Cada uno tiene su manera de ver las cosas: hay quien se aficióna á sus convicciones y otros prefieren á todo una cartera. M. Simon es del número de los últimos, y tiene mas apego á la poltrona de ministro que á un sillón de académico; porque se asegura que para complacer al presidente de la república ha retirado su candidatura para miembro de la academia ante la de M. Rostieco de Sainte-Hilaire.

Ahora no nos atreveríamos á decir que á pesar de los sacrificios hechos y de los que aun se encuentran dispuestos á hacer, la mayoría ingratita no deja por eso de exigir el sacrificio de los dos desgraciados ministros.

Parece que al menos por ahora se ha aplazado el proyecto de destierro de la familia Bonaparte; en cambio M. Le Royer quiere pedir la acusación del gobierno imperial, pero ya veremos como á última hora, amigos prudentes le harían retirar su proposición y hallarían medios de hacerla fracasar.

La *Union Republicana* se reunió para distribuir los papeles que sus individuos deben representar durante esta legislatura, que promete ser en ciertos dias bastante agitada. Habrá papeles de primer orden, trágicos y cómicos; pero aun no se conocen los detalles ni los nombres de los actores; probablemente se habrán reservado para M. Ordinaire los papeles que reclamen tacto, prudencia y comedimiento.

El príncipe de Metternich se habrá despedido al martes ó al miércoles del presidente de la república. Segun se dice, esta última entrevista sera fria, el príncipe de Metternich deja la Francia con sentimientos que no son precisamente los de una gran satisfacción ni de una profunda gratitud por el proceder de M. Thiers. La verdad es que en el cuerpo diplomático donde la partida del embajador austriaco y los incidentes que la han determinado son necesariamente objeto de muchos y variados comentarios, la impresión general está lejos de favorecer á M. Thiers.

No ha faltado quien haya recordado á este propósito que el rey Luis Felipe, que tuvo, especialmente en la época de su advenimiento otros muchos y mas graves deseos que sufrir de parte de los representantes de las potencias europeas, dió muestras de mayor moderación, de mucha mas paciencia y hasta de resignación si se quiere, lo cual se tornó en su favor.

Discutiese en un grupo sobre la proposición de monseñor Lestourgie acerca de la organización de socorros en las campañas, y no hay duda de que la cuestion es importante y oportuna; pero no exige prolongados estudios en atención á que ha sido tratada, resuelta y practicada de la manera mas acertada por M. de Magnitot hace 15 años. Ciertamente es que se trata de un antiguo prefecto del imperio, y esto sin duda hará tener escrúpulos á M. Lestourgie y á sus colegas; pero hay que cojer el trigo donde se encuentra y debe aconsejarse á los honorables diputados que se ocupaban del asunto y que parecían ignorar hasta la excelencia de M. Magnitot, que se procuren un ejemplar de su obra con lo cual es de creer que aprenderán algo acerca del asunto.

M. Picard ha llegado á Versalles, y su visita á M. Thiers ha coincidido con la de M. Rouland, lo cual ha dado lugar á comentarios extraños, y que no pueden venir á la pluma. La verdad es que M. Picard ha venido á comunicar al presidente de la república las impresiones de su instalación en su nuevo puesto diplomático, impresiones que, á dar crédito al rumor público, no deben haber sido muy agradables; al paso que M. Rouland venia á hablar con M. Thiers acerca del proyecto presentado para aumentar la circulación de los billetes del Banco de Francia.

Respecto de la vuelta á París de la Asamblea, dícese que si M. Thiers lo desea, arrastrará á la comisión, pero que aun en este caso la proposición Duchéat será rechazada por la Cámara; el hecho es que un gran número de diputados acaban de instalarse en Versalles, y francamente esto se concibe fácilmente, no tanto por las molestias del viaje como un tiempo tan frío, sino tambien por el estado verdaderamente horrible de las calles de París.

En cuanto á esto, puede asegurarse que si el prefecto oyera lo que se dice de él, comprendería á su costa que es mas fácil criticar á los demás como tantas veces le ha acontecido, que evitarlo en actos propios.

Un telegrama de Versalles anuncia que la proposición relativa á la abrogación de la ley de 1864 sobre las coaliciones ha dado lugar en las sesiones á una animada discusión. En algunas no han podido aun entenderse para el nombramiento de la comisión.

El último telegrama de Sandringham que publican los periódicos de París, dice que el príncipe de Gales pasó la noche del 12 muy agitado, delirando sin cesar y sin ningún alivio.

Tememos que muy pronto recibiremos la triste noticia de su fallecimiento.

La comisión de iniciativa parlamentaria de la Asamblea francesa se ha negado á autorizar la lectura de una proposición de M. Saisy convocando al pueblo francés para optar acerca de la forma definitiva de gobierno.

VARIEDADES.

MI PATRIA Y SU ESPERANZA.

¡Qué hermosa es mi patria! ¡Qué hermosa es España la insignie matronal!

Vedla, descansa la augusta cabeza ceñida de laureles sobre el Pirineo, mientras que se deja rodear y acariciar por las agitadas ondas del Océano Atlántico y el Mediterráneo.

¡Qué bellas las niñas que en su seno moran!

¡Granada, diosa inmortal, virgen gentil, joya preciosa de Habúz! ¡Tú, la mas seductora de las niñas, tú la mas poética en cuya cabellera de nieve juega el sol complacido: yo te admiro.

¡Hispania encantadora, la muy amada de San Fernando!

En ti me ceció la cuna del divino Murillo y del gran Velazquez.

Tus auras, llenas de perfumes, acariciarán las frentes del tierno Rioja y del inmortal Herrera.

A ti, perla del Betis; si te amo.

¡Tú la antigua Gades, la nacrada concha del Océano! Tú eres blanco cisne á quien aduermen los vapores del mar, y te enorgullecen y ostentas satisfecho tus alas de armiño, salpicadas de sus verdades y saladas aguas. Tú la deidad mas hechicera: recibe mi saludo.

¡Valencia, verdadero oasis, doncella hermosa! Tus cabellos están llenos de flores y perfumes. El Túrta te arrulla blandamente y besa tu pie. Patria nativa del Cid, ¿Quién no te admira?

¡Sagunto insigne, Numancia terror de la soberbia Roma! Ante vosotras, tipos del mas perfecto y heroico patriotismo; me prosterno.

¡Invicta Astúrias! Tus sierras están bañadas por la sangre de los valientes defensores de la cruz.

Entre tus montañas resonó la poderosa voz del generoso Pelayo el godo.

¡Salve rocas! ¡Salve montañas! ¡Salve tú, Covadonga, que lo guardeciste!

¡Madrid, pueblo del Dos de Mayo, pueblo de Daoiz y Velarde!

En tu famosa torre de los Lujanes aprisionaste á un rey poderoso.

Oírte de cesáres y grandes reyes, tus timbres son preciados: loor á tí.

Y tú heroica Zaragoza, tus muros cantan á la gran mujer que defendió tu independencia con el entusiasmo de los mártires.

¡Gloria á tí por generosa, por esforzada!

¡Qué hermosa es mi patria! ¡que encantos atesora! ¡Qué heroica es la patria de Guzman el Bueno, de Gonzalo de Córdoba, de Hernán Cortés y de Francisco Pizarro!

¡Qué noble es la patria de Recaredo, de Adriano y del gran Teodosio!

¡Qué ilustre es la patria de San Hermenegildo y de Santa Teresa de Jesús!

¡Patria querida! Mi corazón late de entusiasmo y orgullo al formular tu nombre.

Si, porque tú eres la nacion reconocida por mas heroica, y el mundo rinde respetuoso homenaje á tus glorias.

—¡Gloria dicen las sierras de Asturias.

—Gloria inmarcescible cantan los campos de Tablada y las vegas de Granada.

—Gloria, Gloria entonan Zaragoza y Bailen.

—Gloria murmura el mar eternamente.

—Gloria á España repite á compás el universo.

Y los géneos que la enaltecieron vagando en los vientos cantan su gloria.

—Gloria esclame! ¡Gloria nobilísima! ¡Gloria esclame! ¡Gloria benemérita! ¡Gloria augusta!

Y las auras uniéndose estos acordes, forman un himno que se pierde en el cielo.

II.

¡Loor al nieto de cien reyes!

¡Loor al tierno vástago del cedro secular cuyas ramas prestaron benéfica sombra á la inclita Castilla!

¡Virgenes de Iberia, tejamos guirnalda y ornemos su gentil cabeza!

¡Poetisas, pulsad la lira y dedicade dulces acordes!

¡El es nuestra esperanza y nuestra gloria!

En extranjera tierra hay un niño proscrito.

En sus negros y hermosos ojos irradia el genio.

En su elevada frente está impresa la magestad real.

Mas esas brillantes pupilas están bañadas por las lágrimas, y esa frente augusta está velada por el sufrimiento.

—¿Por qué lloras, hermoso niño? le pregunta el aura que orea sus cabellos.

—Lloro, porque me ahogo en este suelo, porque para mí no hay brisas mas puras que las que respiré donde nací: allí donde el cielo es mas diáfano y azul, y el sol mas brillante y esplendoroso.

Lloro por mi patria querida.

¡España, España! Este niño que llora es el emblema de tus glorias.

En él se personifican todas tus tradiciones.

Este niño esclavo se llama ALFONSO: nombre que es un cántico tan dulce como su alma generosa.

Lo oyes, vencedora de Lepanto? Un tierno é inocente niño llora por su patria. ¿Qué harás tú? ¿No le consolarás? ¡Permitirás que se agoste esa flor joven del plantel donde nació? ¡Qué! ¿No le abrirás tus brazos donde él descanse cansado?

Seca esas perlas; principio mio: todos te amarán.

Ven entre nosotros: ven á aspirar esas brisas, esas brisas que tú tanto amas: ven á admirar este sol que te hechiza.

Ellos te esperan.

(1) Habúz; Aben Habúz, fundador del reino de Granada.

Los pajarillos guardan sus mejores trinos para acariciar sus oídos.

Ven, que la naturaleza no sonrie como antes, está de luto por tu ausencia.

Ven, que al abandonar estos lugares te llevaste nuestra dicha: nosotros tambien gemimos: ven á enjugar nuestro llanto.

Aquí te canta el vate: ¿no lo sabes? ¿pues qué aguardas? ¿qué esperas?

«¡Loor al nieto de cien reyes!

«¡Loor al tierno vástago del cedro secular, cuyas ramas prestaron benéfica sombra á la inclita Castilla!

«¡Virgenes de Iberia, tejamos guirnalda y ornemos su gentil cabeza!

«¡Poetisas, pulsad la lira y dedicade dulces acordes!

«¡El es nuestra esperanza, el nuestra gloria!

MARÍA DE LA PAZ WAPLAR.

NOVENA EN LA IGLESIA DEL BARRIO DE SALAMANCA.

Entre las novenas celebradas en honor de la Immaculada Concepción de la Santísima Virgen, ha llamado en Madrid muy particularmente la atención de las personas piadosas la que se ha hecho, con la mayor solemnidad y el mas delicado gusto, en la bella y elegante iglesia levantada en el hermoso barrio de Salamanca.

La asociación de la Purísima Concepción, establecida en el barrio, compuesta de señoras y de caballeros que rivalizan en celo, sin perdonar trabajo ni sacrificio para sostener el culto, han hecho en la iglesia las obras de ornamentación que le faltaban, adornándola con el exquisito esmero para la novena, en la que han sido oradores los Sres. La Hoz, Gimenez Gorden, Lorente, Santamaría, Cardona, Andrade, Pastor y Lopez, Lafuente y Almazan, y hoy que terminan los cultos lo será el Sr. Bandera. Sus discursos, notables unos por su sermón y sentimiento, y otros por su elocuencia y su burlimidad, han impresionado agradablemente al numeroso y escogido auditorio, que ha acudido devotamente á escuchar la palabra de Dios por boca de sus ministros, demostrando con esta conducta la fé que conserva felizmente el pueblo español, siguiendo sus gloriosas tradiciones y la voz amantísima de la Iglesia.

La parte de la música y el canto han sido verdaderamente admirables bajo la dirección, en la música, de los distinguidos profesores Sres. Bustos y Barbero, y en el canto, de la eminente artista Virginia Garulli que, con un celo religioso, un desinterés y un talento superiores á todo elogio, ha cantado todos los dias, conmoviendo al auditorio con su voz simpática y privilegiada.

Han alternado con la Garulli en los coros, y tomado tambien parte en los duos y en los tercetos, la señorita doña Agustina Romea, que tanto se distingue por su delicadeza, afinación y dulzura, y la señorita doña Dolores de Sotto de Cleonard de Paz, que siempre se hace oír con gusto por su espresion y sentimiento.

En los coros han cantado con espresion, armonía y buen gusto las señoritas de Moreno, de Nacarino Brabo, de Garulli (hermana de Virginia), de Pareja, de Villanueva, de Gonzalez, de Martínez Cervero y de Campuzano, vecinas todas del barrio.

La música de la misa del primer día, obra notable del maestro Benito, produjo un efecto delicioso por su sentimiento y delicadas armonías, y las salves, las letanías, los himnos y otras canciones piadosas, así como el Ave-Maria, de Gounod, cantada admirablemente por la señorita Virginia Garulli, han elevado mas de una vez el espíritu, en alas de la piedad, hasta la región de las celestiales armonías.

Honor á los buenos católicos del barrio de Salamanca y á la celosa junta que ha dirigido estos cultos para mayor gloria de Dios y de la Immaculada Virgen María, cuya poderosa protección es el consuelo y la esperanza de los españoles, en medio de las desgracias que afligen á la Iglesia y á nuestra querida patria.

VOCABULARIO DE LOS LADRONES.

«Hé aquí una parte del curioso vocabulario que sirve á los criminales para entenderse entre sí, y algunas noticias curiosas sobre su organización.

Los ladrones se conocen con el nombre de *ingenieros* ó *tomadores*.

Los robos en poblado se llaman *chones*, y *chenistas* sus autores.

Los robos en despoblado *drones*, y sus perpetradores *dronistas*.

Tanto estos como los anteriores reciben este nombre cuando son en grandes sumas, lo mismo de dinero que de alhajas.

Los ingenieros y tomadores son los que vulgarmente se conocen en la sociedad por *pateros*. Se llaman del dos, del cuatro y del cinco, segun tengan la costumbre de tomar con dos, cuatro ó cinco dedos; los del dos son los mas sutiles. Las mujeres dedicadas al hurto se llaman *tomadoras*.

Tanto los tomadores como las tomadoras se dividen en secciones.

Cada sección tiene su jefe, que conoce de las operaciones practicas, de que recibe, estrecha cuenta cada dia.

Hé aquí por qué es fácil recobrar algunas alhajas ó efectos robados, conociendo á los jefes y reclamando con oportunidad.

Los efectos sustraídos, si consisten en ropas, se suelen espendir en la misma cárcel; algunos se desahogan de tal modo que no es fácil conocerlos, aun á sus mismos dueños.

Hay tambien personas dedicadas á la estafa, cuyo medio consiguen con objetos de bisutería francesa, vendiéndolos como si fuesen finos: estos se llaman *timadores*, y á las palabras de que se valen para seducir á los incautos *timos*.

Tambien hay tomadores *mecheros*: estos son los que se dedican al robo de géneros por piezas; así los géneros son de lana, algodón ó hilo, se llaman de *estopa*: si son de seda *pila*.

Al bolsillo robado con dinero le llaman *brea*.

A los ridiculos en que llevan el pañuelo las señoras, *colleras*.

Las ropas entre ellos tienen tambien nombre propio especial.

Al sombrero dominan *estache*: á la capa *nube* ó *plata*; á la chaqueta *la sobre*; al chaleco *el fliche*; á la camisa, *el gate*; á los pantalones, *alares*; á la faja, *cultiraba*; á las medias, *las cañas*; y á los zapatos, *tirabanes*.

A los instrumentos de que se valen para abrir las puertas le llaman *espadas*; á la palanca, *la fuerza* ó *Santa Bárbara* *la invencible*; y á los maderos en que apoyan, *cuchas*; á las puertas llaman *las torpas*; á las ventanas, *dicañas*; á los coches, *cañamones*; á los carros, *rocas*.

Al padre ó madre, *bato* ó *bata*.

Al comer, *jañipear*; al beber, *pricar*; vino, *mol*; aguardiente, *pila*.

A la cama en conjunto, *la pilla*; al colchón, *estender*; á la manta de la cama, *la perlincha*; y á la mantilla que visten las mujeres, *pirina*; al dormir, *sonnar*.

Al acto de prenderlos llaman *cargar*; al escribirlo *ibano*; al alguacil *china*; á los individuos de la ronda de capa, *chotas*; á los confidentes, *jaraques*; al verdugo, *bu-chá*; al garrote, *la filimichilla*; al juez *el huaril*.

A la luna, *la escudadora*; al sol, *olipandú*; al aire, *taló*; á la luz, *el tace*; al reloj, *el paro*; al huir *picar*.

A los cofres, *los galápagos*; á los que dan noticia de

donde puede robarse, *santeros*; al perro, *chusquel*; á la libertad, *bola*.

A los ojos llaman *sacais*; al ver, *pincharar*; al pan, *manró*; al licor, *peñascoró*; y á la navaja, *la tea*.

EFEMÉRIDES.

DIA 15 DE DICIEMBRE.

950. Berenguer se corona rey de Italia en Pavía.

1123. Batalla de Cotañza, y completa derrota de los moros por el rey D. Alonso I de Aragón.

1142. El rey D. Alfonso VIII recupera á Coria.

1584. El Consejo de Castilla libra provision al corregidor de Córdoba, y á otras justicias de Andalucía, para que presten favor á Juan Bautista Antonelli, á fin de que lleve á cabo la navegación de Córdoba á Sevilla.

1636. Se establece en España el papel sellado.

1706. Los españoles recobran la plaza de Alcántara.

1805. Muere en Madrid el ilustre escritor y decano de la prensa periodística, D. Pedro de la Hoz.

GACETILLAS.

Ya no nos faltaba sino una manifestacion pacífica de los mozos de cuerda, y ayer la tuvimos.

En número de doscientos y tantos, se han reunido anteayer en el salon del Prado, desde donde se han dirigido pacífica y ordenadamente al gobierno de provincia, para protestar contra la continuacion de la sociedad de Mandaderos públicos, creada recientemente en esta capital.

El jefe de orden público, recibió á los comisionados, les aconsejó se disolvieran, como así lo hicieron, manifestándoles que la reclamacion debían hacerla por escrito, para que el señor gobernador pudiera resolver con acierto.

A las dos y media de la tarde se retiraban los reclamantes para hacer la esposicion.

El termómetro del observatorio de París ha bajado á 21° 5 líneas bajo cero en la noche del 8 al 9 del corriente, y el frío indudablemente habrá sido aun mas vivo en campo raso.

Para encontrar otra temperatura tan baja en París es preciso remontarse al invierno de 1783 1789, en que el termómetro bajó igualmente á 21° 8 líneas bajo cero el 31 de Diciembre.

Hé aquí la lista de los frios mas intensos observados en París desde un siglo á esta parte: 19° 1 línea bajo cero el 20 de Enero de 1776; 19° 1 línea el 30 de Diciembre de 1783; 21° 8 líneas el 31 de Diciembre de 1788; 17° 7 líneas el 11 de Febrero de 1816; 19° el 20 de Enero de 1838 y 21° 5 líneas el 9 de Diciembre de 1871.

El Sr. Cañete, en su juicio critico acerca de la Exposicion de Bellas Artes, parece maravillarse, y no poco, de que se hayan concedido 69 premios á 639 obras presentadas por 285 autores, incluyendo las cruces que el gobierno «por sí, y no á propuesta del jurado», ha tenido por conveniente conceder á algunos espositores. En el certamen de 1834 se adjudicaron, entre medallas, menciones y consideraciones, 138 premios. En el de 1862 hubo 91 espositores menos que el actual, siendo el total de las obras expuestas 426, y el jurado de aquella esposicion solicitó y obtuvo del gobierno el aumento de 22 medallas, adjudicándose entre estas 87 premios.

Anteanoche se verificó en el elegante teatro de los condes de Vilches la representación de *La esclava de su galán*, que es una de las mejores comedias de Lope de Vega. La concurrencia, formada por el *high-life* de Madrid, aplaudió justamente á todos los actores, y principalmente á la condesa de Vilches y á su hija la señora de Liburn, que desempeñaron sus papeles magistralmente.

Se anuncia que el invierno en que estamos próximos á entrar, aunque no largo, será muy fuerte, pues, segun cálculo de astrónomos entendidos, los hielos irán en aumento, tendremos grandes nevadas, y el viento Norte nos hará sentir el frío de una manera notable. No necesitamos decir que esta temperatura rigurosa, ha empezado ya con bastante fuerza.

La etimología de la palabra «charlataneria» es la siguiente:

«Refiere la historia del Ghirandice que la república de Bolonia espidió un decreto prohibiendo á los trovadores franceses se parasen en las calles y plazuelas públicas para cantar sus canciones indecorosas. Como dichos trovadores, entre sus canciones favoritas mezclaban las hazñas de Carlomagno, y cayeron en el descrédito del pueblo, resultó que los italianos por mote les pusieron los *Chiarles*, y quedó despues en el uso vulgar el darle el nombre de *Chiarlatani* á todos los que hablaban mucho ó contaban muchas patrañas.»

En el teatro del Circo se prepará una gran funcion extraordinaria para la semana próxima. En ella tomará parte el distinguido actor Sr. D. Isidoro Valero, alejado hace años de los teatros de la corte.

Gracias á la iniciativa del Sr. Catalina, tendremos el gusto de ver y aplaudir los notables progresos que en el arte ha hecho aquel notable actor.

Hoy es el último dia de Exposición de bellas artes; con este motivo, las personas que no hayan podido verla podrán hacerlo en este plazo. El sábado queda de hecho cerrado el local para el público.

Un periódico dice que algunos individuos de las clases pasivas de Palacio cobran mas de cuatro mil reales de sueldo anual han cumplido treinta y dos mensualidades sin recibir un solo maravedí.

«Cómo han de jurar fidelidad á D. Amadeo si ni por el busto le conocen?»

Agradablemente impresionados salimos la noche del lunes del salon de la Escuela nacional de música, donde hubo un escogido concierto, bajo la dirección del profesor de canto Sr. Santi, en el cual tomaron parte la señorita Gutierrez Mantilla, que cantó admirablemente la difícil aria del *Nabuco*, las señoritas Franco, Verdugo y Sanz, y otros discípulos del Sr. Santi, habiendo contribuido á dar solemnidad á la funcion los reputados profesores Sr. Amato, Beck y Mirecki.

Todos los artistas obtuvieron calurosos y merecidos aplausos, por los cuales felicitamos al Sr. Santi, que está demostrando